

PRECIOS DE SUSCRICION.

	MES.	TRIMESTRE.
En Madrid.....	10 rs.	30 rs.
En Provincias.....	12	34
En el Extranjero.....	24	70
En las Antillas.....		90
En Filipinas.....		100

Número suelto, un real.

Mientras las atenciones del periódico no lo impidan, se admitirán remitidos y comunicados a precios convencionales, y anuncios a medio real la línea.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, a excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Administración y Redacción de este periódico, calle de la Visitación, 8, cuarto segundo de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo en la Administración. El de las provincias del propio modo, ó por medio de libranzas del Giro mutuo, ó de los correos, y también por letras de exportación, o bien haciendo de la Administración; de esta última manera, ó bien haciendo de el Banco en el extranjero la Administración, se servirán las suscripciones en Ultramar.

En París, D. José Belart y Alviñana, 20, rue Chaptal. El importe de las suscripciones que se envíen por cualquier clase de giros, se aplica que se verifique por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

AÑO II.

MADRID.—Domingo 25 de Junio de 1871.

NÚM. 420.

CRÓNICA PARLAMENTARIA.

Como á todo el que tiene contraído un hábito le es punto menos que imposible abandonarlo, y nosotros hemos contraído el de asistir diariamente al gran teatro de la revolución, donde tienen lugar los debates parlamentarios y dar al día siguiente cuenta á nuestros lectores de las impresiones que hemos experimentado, de las observaciones que la elocuente palabra de los padres de la patria nos ha sugerido, y con alguna frecuencia de las expansiones mas ó menos parlamentarias á que algunos suelen entregarse, no podemos hoy renunciar á tan arraigada costumbre por la sola y poco concluyente razón de que ayer no se celebraron sesiones. Esto sería bueno para otros tiempos; pero hoy no pasaría de un frívolo pretexto que escitaría una sonrisa de compasión de parte de todo hombre que conozca, aunque sea muy superficialmente, el espíritu de la época actual y el cambio radical que han experimentado todas las cosas, todas las palabras, todas las ideas y todos los procedimientos.

Si el no haber habido sesiones es un obstáculo para hacer su reseña, nosotros le salvaremos de un salto, fieles imitadores del gobierno que tantos ha dado sobre innumerables artículos de la Constitución, enseñándonos que no hay riesgo ninguno cuando se salta con resolución y sin volver la cara atrás.

Fuera aprensiones, pues, y digamos algo de las sesiones que ayer no se celebraron, cómo se habla de la libertad sin que exista en estos tiempos, cómo se ha hablado del gobierno sin que nadie le haya visto en ninguna parte, cómo se habla de los derechos individuales sin que hayan estado al alcance de ninguna mano y cómo se ha hablado y se habla de tantas otras cosas cuya existencia real no es ni mas ni menos exacta que la de la soberanía nacional. Nuestra tarea, por otra parte, no tendrá ni siquiera novedad; porque bastantes sesiones hemos reseñado que no han existido, mereciendo otro nombre que nuestros lectores con su natural discreción les habrán dado indudablemente.

Empecemos por el Congreso.

No hay ningún diputado; pero ¿qué importa? Algunas sesiones se han celebrado con media docena de ellos, y sin embargo, tan sesiones han sido como las en que ha habido trescientos, y se han aprobado leyes importantes. No hagamos caso del número: de ninguno á seis va menos diferencia que de seis á trescientos y tantos: el argumento nos parece convincente y sin réplica.

Tampoco se halla el gobierno en el banco azul. Adelante: ese tampoco es inconveniente, porque desde la revolución de Setiembre no ha habido gobierno, y muchas sesiones se han celebrado desde entonces acá; por consiguiente, está demostrado que no hace ninguna falta.

Se abre, pues, la sesión, y se establece un diálogo de bancos, lo cual tampoco es extraño ni nuevo, porque si no bancos materialmente, muchos pies de banco han hablado en las Córtes de la revolución y con gran aplauso de la hueste ministerial.

UN BANCO REPUBLICANO: Pido la palabra para dirigir una pregunta al gabinete... (no hay que olvidar que ayer era sábado, día destinado á preguntas y respuestas, como el catecismo del Padre Ripalda.)

EL SILLON DE LA PRESIDENCIA (que ha adquirido muchos humos por el frecuente contacto en que ha estado con el Sr. Olózaga.) Aquí no hay gabinetes: aquí no hay mas que este salón donde los diputados se dicen lo que es y lo que no es, el salón de conferencias donde los que se han quitado el pellejo ante el país se dan la mano de amigos entre la familia, el restaurant donde se...

EL BANCO REPUBLICANO: No hablo de eso. Yo quería hacer una pregunta sobre la resolución de la crisis. Tengo entendido que no hay mas crisis

que la en que ha estado continuamente el gobierno desde su formación, y que lo de que se ha tratado aquí ha sido de acudir á un golpe de habilidad para llegar á la votación del mensaje sin el manejo de enmiendas.

LA CABECERA DEL BANCO DE MINISTROS: No tengo inconveniente en contestar; y ahora mismo: yo soy muy franco, muy leal y no medue-len prendas: (POR LO BAJO: afortunadamente tengo muchas, y no me quedará desnudo.) No era mal manejo; pero después de todo, yo soy muy franco y muy leal, y debo decir al banco que me hace la pregunta, no sé quién es ni quiero saberlo; pero debo decirle, repito, que aquí se hacen escarceos, y yo, que no quiero sino el bien de mi patria, la felicidad de mi patria, solo ó acompañado de mis amigos, porque tengo la flaqueza de no saber negarles nada, yo que seré ministerial de todos los ministerios, porque tengo ganas de retirarme á mi casa, he presentado mi dimisión y la de mis compañeros. Lo que resultará no lo sé, ó si tal vez lo sé; aunque no he de ser tan cándido que vaya á decirselo á su señoría. Por lo demás, esto no perjudica á mi habitual franqueza, y como todos nos debemos á la patria, lo que me callo es por puro patriotismo, del cual no dudarán seguramente los que me conocen á fondo.

UN BANCO DE OPOSICION: He oído decir que la dimisión del ministerio no ha sido admitida porque la votación del mensaje había demostrado que el gobierno tenía toda la confianza de la Cámara; que como pudiera ser muy bien que muchos al emitir su voto favorable lo hicieran creyendo que lo daban al gabinete que había de sustituir al actual, el cual ya había repartido sus papeletas de defunción....

EL SILLON DE LA PRESIDENCIA: No puede V. S. seguir por este camino: límitese V. S. á la pregunta y no entre en el terreno de las conjeturas.

EL BANCO DE OPOSICION: Pues bien: Si mientras tenga el gobierno mayoría en las Cámaras, aunque haya otras causas que exijan que se retire, no ha de hacerlo; los ministros serán peripetuos, porque como ya sabemos con qué facilidad se fabrican las mayorías....

EL SILLON PRESIDENCIAL: Orden, señor banco: (se le trata con rigor porque no es el de París.)

EL BANCO DE OPOSICION: A costa de nuestras espaldas....

EL SILLON PRESIDENCIAL: Orden.

EL BANCO DE OPOSICION: Con la partida de la porra....

EL SILLON PRESIDENCIAL: Orden.

EL BANCO DE OPOSICION: Y resucitando Lázaros....

EL SILLON PRESIDENCIAL: He llamado á V. S. al orden por tres veces, y por consiguiente le retiro la palabra:

Los bancos de los diputados estaban colorados de ira ante la intransigencia de un sillón que, aunque muy ancho, es al fin y al cabo un mueble que vale mucho menos que ellos: el banco ministerial estaba azul de coraje por ver quizá descubiertos sus propósitos, y las tribunas abrían toda su boca, riéndose de la crisis que se escapaba por la claraboya; del sillón de la presidencia y del banco ministerial.

Así terminó la sesión que no se celebró ayer en el Congreso, y que nos hemos empeñado en reseñar.

En el Senado sucedió poco mas ó menos lo mismo, aunque antes de la sesión imaginaria estuvieron un breve rato congregados los señores senadores, para oír de boca del presidente que no podía celebrarse sesión real y efectiva porque había muerto el gobierno.

Nosotros no podemos llorar, porque, como dijo con mucha gracia el Sr. Castelar en su último discurso, estamos en el secreto.

El comisario se adelantó hasta Alberto.

—¿Sois vos, le pregunta; Luis María Alberto de Rhe-

teau de Commarin?

—El mismo.

El comisario entonces extendió la mano al mismo tiempo que pronunciaba la fórmula sacramental:

—Señor de Commarin, en nombre de la ley, daos preso.

—¿Yo, señor, yo!...

Alberto, bruscamente arrancado á sus penosos suspiros, parecía no comprender nada de lo que estaba pasando. Tenía todas las apariencias de preguntarse á sí propio.

—¿Estoy bien despierto? ¿No es esto la continuación de una horrible pesadilla?

Y pasó en seguida una mirada estúpida á fuerza de asombro desde el comisario de policía á sus satélites y á Tabaret, que se había plantado delante de él á guisa de corchete.

—Aquí está el auto, añadió el comisario desdoblado un papel.

Alberto arrojó sobre él maquinalmente un golpe de vista, y no pudo menos de exclamar:

—¿Claudina asesinada!

Y muy despacio, aunque bastante distintamente para ser oído del comisario de policía, de un agente y de Tabaret, añadió:

—¿Estoy perdido!

Mientras el comisario llenaba la formalidad de la declaración sumaria que sigue inmediatamente á todos los procedimientos, los agentes se habían esparcido por la habitación y procedían á una minuciosa pesquisa. Habían recibido la orden de obedecer á Tabaret el cual los guiaba en sus escrutinios, les hacía registrar las gabinetes y los armarios y desbaratar los muebles. Se apoderaron de un gran número de objetos de uso del vizconde, títulos, manuscritos y una correspondencia muy voluminosa.

Tabaret muy satisfecho, puso la mano sobre ciertos

LA CRISIS.

Por fin ayer se planteó oficialmente la crisis. Después de un largo, y al decir de algunos, borrascoso consejo de ministros, subieron estos á la cámara real, á presentar á D. Amadeo de Saboya sus dimisiones. Dicese que los ministros progresistas se resistían á presentarlas, aun *pro-formula*, y se comprende bien, pues es costumbre en los hombres de ese partido no dejar el poder voluntariamente, sino á tiros. Sin embargo, con el convencimiento de que serían nombrados de nuevo, firmaron sus respectivas dimisiones, resueltos á hacer lo posible para que no se admitiesen ó para que no se hiciera nombramiento de ministro que no fuese progresista.

Parece que D. Amadeo contestó que no podía admitirlas, porque el ministerio no había experimentado derrota alguna en el Congreso, no considerando por tanto parlamentaria la crisis; que los ministros espusieron algunos graves motivos de divergencias entre sí y entre los mismos individuos de la mayoría, insistiendo el presidente en que la crisis era necesaria. Entonces D. Amadeo llamó, como ya se había anunciado que lo haría, á los presidentes del Senado y del Congreso, los cuales no se hallaron conformes en opiniones, habiendo propuesto el Sr. Santa Cruz que se formara un ministerio exclusivamente progresista, y el Sr. Olózaga que se formara de conciliación.

A las ocho de la noche estaban nuevamente citados los ministros para acudir á palacio y se suponía que la famosa crisis se resolvería continuando las cosas como estaban, ó sea siguiendo los mismos ministros, las mismas causas de crisis, las mismas dificultades y el mismo desconcierto que habían promovido la que se presentaba ayer. Sea este ú otro el sentido en que se resolviera ó si no quedase resuelta, lo diremos en otro lugar de este mismo número.

Ahora, veamos. Según la versión mas acreditada, la razón que ayer se esponsor para no resolver la crisis era la de que no habiendo experimentado el ministerio una derrota, las dimisiones no procedían porque no eran parlamentarias, pues el único criterio había de ser el Parlamento. Esto es inexacto: puede haber crisis constitucionales, porque dentro del ministerio hayan surgido dificultades insuperables, independientes del apoyo del Parlamento: es, pues, constitucional en este caso aceptar las dimisiones: lo que no será parlamentario será buscar fuera de la mayoría, cuando esta tenga condiciones de vida, los ministros que han de reemplazar á los dimisionarios. Se confunden los términos y se toma una cosa por otra.

Mas en la ocasión presente, la crisis no podía ser mas parlamentaria: pocas se podrán presentar que en el fondo lo sean tanto. ¿Por qué se han creído los ministros en el caso de dimitir? porque no pueden ya gobernar con la mayoría: porque esa mayoría se halla desorganizada y con tendencias diametralmente opuestas: porque si ha apoyado ostensiblemente al ministerio ha sido únicamente esperando que llegara el momento que ha llegado: y este momento ha llegado, porque la impaciencia de la parte mas considerable de la mayoría no consentía ya mas dilaciones, y todo, absolutamente todo, lo posponía á una solución, que acabara con el ministerio, tal como se hallaba organizado. Esto no es una derrota de un día, de una votación; es una derrota permanente.

¿Qué el ministerio no ha tenido una votación contraria! ¡qué cándidez! después de pensarlo bien y para resolver pronto la crisis, se anunció oficialmente en el Congreso que tan pronto como terminaran los debates acerca del mensaje, presentaría el ministerio su dimisión, y que para acelerar la solución se rogaba á las oposiciones que no pusieran obstáculos á la mas rápida discusión del proyecto de contestación al discurso de apertura. La

objetos que fueron cuidadosamente descritos por su orden en el proceso verbal:

1.º En la primera pieza que sirve de entrada, adornada con toda clase de armas, detrás de un diván, un florero rojo. Esta arma tiene un puño raro, como no se encuentra en ningún comercio. En el figura una corona de conde con las iniciales A. C. Este florero aparece por el medio y la mitad del cabo no ha podido encontrarse. Preguntado el Sr. Commarin declara no saber qué se ha hecho de dicha mitad.

2.º En un gabinete que sirve de vestuario: un pantalón de paño negro, húmedo todavía con manchas de barro ó tierra. En uno de los costados tiene manchas verdosas de musgo como el que se cria en los muros: Por la parte delantera presenta bastantes rasgaduras y un desgarrón de diez centímetros al rededor de la rodilla. El susodicho pantalón no estaba colgado en la percha sino que parecía haberse oscaltado entre dos grandes baules de ropa.

3.º En el bolsillo del pantalón arriba descrito se encontró un par de guantes, color gris perla. La palma del guante derecho presenta una larga mancha verdosa producida por la yerba é el musgo. La punta de los dedos está como desgastada por la fricción. Por la cara opuesta de ambos guantes se advierten ralladuras parecidas á las que se hacen con las uñas.

4.º Un par de botines, de los cuales uno aunque limpiado y barnizado aparece todavía bastante húmedo. Un paraguas mojado, cuyo regaton está embarrado con tierra blanca.

5.º En una pieza grande titulada la biblioteca, una petaca de cigarros de los llamados trabucos, y sobre la chimenea varias boquillas de ámbar ó espuma de mar. Hecho constar este último artículo, Tabaret se acerca al comisario de policía.

—Tengo cuanto podía desear, le dijo al oído.

—Pues hemos concluido, respondió el comisario. El mozo apenas puede mantenerse en pie. ¿No le oísteis? se vendió á la primera palabra. Ya veo que me diréis: la falta de costumbre.

mayoría calló, y lejos de protestar contra el propósito anunciado por el ministerio, mostró su completo asentimiento á la crisis. ¿No era esta una prueba irrecusable de que el Congreso encontraba, no solo natural sino necesaria la crisis? ¿no se debía, pues, considerar desde aquel momento como altamente parlamentaria?

Ayer mismo, llamados los presidentes del Senado y del Congreso para dar su dictamen, se hallan en desacuerdo; uno opina por una solución progresista y otro por la que en las actuales circunstancias puede considerarse como contraria. Hay, pues, divergencia esencial entre la representación de las dos Cámaras, lo cual prueba que no hay un criterio fijo en el Parlamento: que reina la confusión y que siendo su resultado la crisis, no resolverla es hacer que siga en aumento el desconcierto, y que la crisis se reproduzca en peores y mucho mas graves condiciones.

Cuando el ministerio ha presentado su dimisión es señal de que hay verdadera y grave causa para ella: suponer que no existe, es acusarle de haber procedido con ligereza, sin premeditación y sin motivo, dejándose llevar de un movimiento de infantil despecho. Si se presentan al Congreso y en efecto les demuestra que no ha existido ese motivo, el ministerio queda completamente desautorizado y por lo mismo en la mas ridicula de todas las crisis imaginables. Supóngase, no obstante, que el Congreso quiere decir la verdad, ya que á ello se le obliga y que para ello se provoca una votación; que en ella resulta el ministerio derrotado por doscientos cincuenta ó trescientos votos: ¿Será entonces parlamentaria la crisis? Y ¿se presentará el ministerio en palacio satisfecho de que, para salir se le haya obligado á sufrir esa especie de paliza parlamentaria?

No hay que darle vueltas: resolver la crisis en uno ú otro sentido, podrá tener inconvenientes y peligros; pero no resolverla los tiene mucho mayores. El partido progresista sufre una decepción de las mas crueles y humillantes; ha empeñado el nombre, el amor propio y toda la influencia de su Tertulia para obtener que se realizara la crisis, y que la solución fuese un ministerio progresista: ha enviado para ello una comisión al Congreso á conferenciar con los prohombres, y la ha enviado como se envía un parlamentario para intimar la rendición: ha hecho venir á su hombre, al Sr. Ruiz Zorrilla, con el propósito de que se pusiera al frente del nuevo ministerio y con la esperanza y casi seguridad de que se pondría. Chasqueados una vez mas; burlados en sus mas fundadas y legítimas esperanzas, ¿qual será su actitud, si las cosas quedan como estaban?

Por el contrario, si se nombra un ministerio exclusivamente progresista, con su natural y forzosa consecuencia de una eliminación absoluta de todo otro elemento en toda la situación, ¿qué harán los cimbríos y fronterizos? saliendo de la mayoría. ¿A qué queda esta reducida?

Supóngase que todo ha sido una añagaza, un ardid inadmisible, porque no habría sido de buena ley, para hacer que se votara el mensaje: ¿qué hacen las oposiciones? sin ellas ¿cómo se obtienen leyes? ¿qué se hace respecto á presupuestos?

Diremos, en vista de todo; y salga por donde saliere, lo que el célebre personaje del *Arte de conspirar*: «Esto marcha».

LA DEFENSA DEL GOBIERNO.

El argumento mas manoseado por el gobierno y por la mayoría contra las oposiciones, ha sido el constante y sofístico argumento de la *coalición monstruosa*. Sobre el mismo punto se han repetido hasta la saciedad las mismas palabras, con la misma falta de razón y buen criterio.

Las oposiciones prueban todos los días, con sus discursos y con toda su conducta, que no son, que

—Avanzado el día, repuso siempre en voz baja el agente por afición, no le hubiéramos encontrado tan blando como ahora. Mas por lamañana cuando se acaba de despertar sobresaltado.... Es muy útil servir á las gentes en ayunas al salir de la cama.

—He interrogado á tres ó cuatro criados, sus declaraciones son bien extrañas....

—¿Muy bien se verá. Voy volando á presentarme al juez de instrucción que me estará aguardando con impaciencia.

Alberto comenzaba á recobrarse algun tanto del estupor en que le había sumergido la entrada del comisario de policía con su cohorte de agentes.

—Caballero, le dijo á aquel funcionario, ¿me será permitido decir delante de vos algunas palabras al señor conde de Commarin? Soy víctima de un error que será pronto reconocido.

—¿Siempre errores! murmura Tabaret.

—No es posible lo que me pedis, respondió el comisario.

Tengo órdenes especiales muy severas. Estais incomunicado. Abajo hay un coche que nos espera, y cuando gustéis....

Al atravesar el vestibulo Alberto, tuvo ocasión de notar la agitación que había en la casa. Todos estaban azorados y parecía que habían perdido la cabeza. Monsieur Denis daba órdenes con voz rápida é imperativa. En fin, parecióle oír que el conde de Commarin acababa de sufrir un ataque de apoplejía.

Poco después el carruaje donde fué conducido Alberto partió al trote, en tanto que Tabaret, metido en otro arrancaha con mayor velocidad.

XI.

Cuando se penetra en el dédalo de pasillos y de escaleras del Palacio de la Justicia, subiendo al tercer piso del ala derecha, se llega á una larga galería bastante baja de techo, con mala luz que penetra por unas estrechas ventanas y una serie corrida de puertecillas, á manera de corredor de una posada.

no quieren ser coalición, ni sencilla, ni complicada, ni monstruosa.

Las oposiciones de hoy hacen su papel y su oficio como lo han hecho las oposiciones toda la vida y en todos los tiempos, que es votando contra los ministerios con que no están conformes. En esto no hay nada de extraordinario, no hay nada que no sea natural, habitual y corriente. Sin embargo, se levanta el Sr. Sagasta y dice: «Señores diputados, estamos perdidos; no hay patriotismo ni entrañas en estas oposiciones. ¿Sabeis lo que son? Pues son una coalición monstruosa.» Y con esto y con los incendios de París, se sale del paso.

Pero Sr. Sagasta, ¿y los ayuntamientos nombrados de real orden?

Coalición monstruosa y los incendios de París. Pero Sr. Rivero, ¿y los estado de sitio y las palizas por celebrar procesiones, y la traslación de las monjas de sus conventos, sin necesidad ni motivo, y sobre todo, contra la ley? ¿Son esos los derechos individuales?

Coalición monstruosa y los incendios de París.

Pero Sr. Martos, ¿opina S. S. como los señores Ayala y Ulloa en las mas graves cuestiones interiores y exteriores? ¿Cree S. S. en el derecho de asociación? Pues ¿por qué no consiente y permite que haya frailes y monjas congregados libremente? ¿En qué país en donde haya libertad de cultos no se permiten asociaciones religiosas? ¿No hay frailes y monjas en Inglaterra, Bélgica, Estados-Unidos y en Suiza y en toda Alemania? ¿Qué liberales son estos falsos patriotas que no toleran lo que se tolera en todos los países libres? ¿Qué contestan ustedes á estos razonados argumentos?

La coalición monstruosa y los incendios de París.

Pero Sr. Moret, ¿cómo estamos de pago del próximo cupon? ¿Cómo estamos de arreglo de la deuda? ¿Cómo de nivelación de presupuestos, cómo del pago á los contratistas, á los maestros, al clero?

¿Qué se han hecho de aquellos prodigios que ofrecia S. S. en el Ateneo?

La coalición monstruosa y los incendios de París.

Pero señor duque de la Torre.....

Coalición monstruosa, incendios de París, y además nosotros nos hemos resuelto á sacrificarnos por nuestra patria.

¡Bonito gobierno, bonita defensa y bonita cucaña!

CORREO ESTRANJERO.

Los partidos avanzados se agitan mucho en Francia para alcanzar el triunfo de sus candidatos en las próximas elecciones. Esparcen manifestos, escitan el celo de sus adictos con polémicas ardientes y violentas, y organizan comités en todas las principales capitales de los departamentos. En todos ellos abundan las candidaturas de las diferentes opiniones que se aprestan á la lucha, y como estas van manifestándose claramente, el partido monárquico crece desde ahora ser favorecido por el resultado del sufragio universal.

Esta confianza es causa de que se muestre menos diligente en preparar el terreno; así lo da á entender algun periódico de la comunión, temiendo que cuando llegue el momento de la lucha se eche de menos la disciplina, y sobre todo la energía en la acción que en las elecciones como en la guerra hace siempre prodigios. No es de suponer, sin embargo, que los monárquicos se descuiden hasta el punto de esponsarse á quedar derrotados. La batalla tiene demasiada importancia, y si la pierden, sus consecuencias serán incalculables.

Entretanto, los diputados de la Asamblea nacional desean descansar algun tanto, y muchos piden licencia para ausentarse de Versalles. A los que ha-

Es una mansion que cuesta trabajo mirar con indiferencia; la imaginación la considera triste y sombría. Se necesitaria la pluma del Dante para componer la inscripción adecuada á un lugar tan imponente. Desde la mañana hasta la noche resuenan allí, sobre las baldosas, las pesadas botas de los gendarmes que conducen á los presos.

En aquel recinto no se encuentran mas que semblantes tristes: parientes ó amigos de los acusados, testigos y agentes de policía. Es una galería, donde lejos de todas las miradas, se elaboran los condimentos de la justicia: ¿mas bien bastidor del Palacio de la Justicia este lúgubre teatro donde se desenredan con sangre verdaderas los dramas efectivos.

Cada una de las puertecillas que tiene su número marcado con tinta negra, se abre sobre el estrado del juez de instrucción. Todos estos cuartos se parecen; el que ha visto uno los ha visto todos. Su aspecto no ofrece nada de terrible ni de lúgubre, y sin embargo, es difícil entrar en ellos sin que se sienta oprimido el corazón. Allí hace frío. Las paredes parecen húmedas de las lágrimas que allí se han derramado. Se tiembla de horror pensando en las confesiones que allí han sido arrancadas, en las declaraciones que allí se han murmurado interrumpidas por los sollozos.

En el despacho del juez de instrucción, la justicia no desplega nada de aquel aparato de que se rodea mas tarde para herir la imaginación de la muchedumbre. Todo es allí sencillito todavía y casi dispuesto para la benevolencia.

Un bufete cargado de legajos para el juez, una mesa para el escribano, un sillón y algunas sillas, hé aquí todo el mueblaje de que usa la justicia. Las paredes están revestidas de papel verde, las cortinas son verdes. En el piso se encuentra un mal tapiz del mismo color.

El despacho de M. Maburon estaba señalado con el número 15.

Desde las nueve de la mañana dicho personaje se hallaba aguardando en aquel sitio.

(Se continuará.)

bitan en París se les ha dispensado de ir á Versalles. Además se habla de que la misma Cámara suspenderá sus sesiones durante el período electoral, y el 22 corría muy válida la versión de que hoy, domingo, se pasaría la gran revista consagrada á las tropas de París, si el tiempo era bueno.

Nuestros lectores recordarán los diversos motivos á que se atribuyó la suspensión de esta solemnidad. Ahora se añaden otros, por cierto muy distintos de aquellos, con los cuales se pretende explicar el hecho. Dicese por una parte, que la mayoría de la Asamblea se mostró poco dispuesta á encontrarse reunida en París, y por otra parte, que al ejército le repugnaba ser revistado por el elemento civil. Ambas cosas se comprenden y son verosímiles. Pero un periódico inglés revela que el presidente del poder ejecutivo temió los gritos de *Viva el emperador* de las tropas, y últimamente, se insiste en asegurar que las autoridades alemanas se opusieron alegando que si habían consentido en una gran concentración de fuerzas al rededor de la capital de Francia para reprimir la insurrección de los federales, terminada aquella estaban en el caso de recordar las estipulaciones convenidas en el tratado de paz.

Como se vé, los variantes son muchos y desde luego puede asegurarse que bastará el que alguno de ellos tenga fundamento para prescindir y aun abandonar el pensamiento político que se relaciona con la gran solemnidad militar de que se trata.

Otra especie singular encontramos en los periódicos que ayer recibimos del extranjero, y es á saber: que en Londres se espera al general Moltke, cuyo viaje á Inglaterra tiene por objeto ajustar una alianza entre Prusia y la Gran Bretaña contra Francia. Consignamos la noticia pero se nos figura de poco fundamento. En cuestiones diplomáticas, el príncipe de Bismarck ha probado hasta donde alcanza su competencia, lo mismo en los primeros momentos de plantearlos que cuando ha llegado el caso de su completo desarrollo. A parte de esta consideración, no se concibe que cuando Alemania saborea el triunfo completo conseguido sobre Francia, vaya á contraer una alianza sin la cual entró en campaña y venció constantemente á los ejércitos franceses.

Inglaterra tampoco se prestaría hoy á una alianza con Alemania que tuviera por objeto el aniquilamiento de Francia. En este punto todo induce á suponer que los hombres de Estado de la Gran Bretaña no pueden estar satisfechos de la política que de algún tiempo acá han seguido en el continente y que por el contrario procurarán volver á la tradición en su historia que fué siempre mas gloriosa y de mejores resultados para su prestigio é influencia en los consejos de Europa. Admitiendo que la formación del nuevo imperio de la Alemania del Norte no inspire hoy grandes recelos, ¿puede suponerse ni por un instante siquiera el que Inglaterra contribuya á aumentar su poderío hasta el punto que llegará á constituir en Europa una verdadera dictadura? Seguramente que no; y si se avizora á debilitar mas de lo que está Francia por consecuencia del aislamiento en que se ha visto al luchar contra Alemania reunida, la consecuencia inevitable no sería otra.

Por lo demás, no cabe la menor duda que el porvenir les preocupa á los ingleses y que desean estar apercibidos por si la marcha de los acontecimientos les obliga á salir de la situación expectante en que se hallan desde la guerra de Crimea. Después de una discusión muy laboriosa que ha durado mas de un mes, el proyecto de ley sobre la organización militar ha sido aprobado por la comisión de la Cámara de los Comunes. Inglaterra se ha persuadido de que no le basta tener la primera marina del mundo, sino que necesita también hallarse en el caso de presentar un ejército regular cuando y donde le convenga.

En Austria va á realizarse una reforma importante que se ha anunciado muchas veces y siempre se venía aplazando: la relativa á los territorios denominados *confines militares* que hasta ahora dependían exclusivamente del ministerio de la Guerra y que en adelante pasarán á la administración civil del imperio. En su mayor parte corresponden á Croacia y la Slavonia, y en ellos están las ciudades de Belavar, Ivanic, Sisseeck y Tengg. Esta última se halla en el litoral del Adriático y se asegura que se la declarará puerto franco.

PROPOSICION PARA LA REFORMA DE LA LEY DE CAPELLANÍAS COLATIVAS.

III.

Resulta, pues, que si las capellanías subsistentes, pero sin vinculación de bienes, son aquellas en que las familias no han reclamado en época en que han podido hacerlo, ¿qué hay en el convenio de violento, ni de arbitrario, ni de opuesto á las leyes de desvinculación? Cuando no se ha pedido la adjudicación de bienes, por culpa de los que pudieran tener interés en ello; cuando dentro de la legislación existente han tenido plazo para verificarlo y no lo han hecho, ¿de qué manera ha de resolverse el conflicto? ¿De qué bienes han sido privados los adjudicatarios, cuyos derechos parten pura y simplemente de la ley de 1841 y no de la fundación? ¿Es posible sostener que se ha privado á las familias de bienes suyos, cuando el fundador, en uso de su libertad y legítimo derecho de propiedad, los dedicó á ciertos y determinados fines? Y si estos fines se cumplan en los inconvinientes de la vinculación, ¿es posible objetar nada serio y formal á la legislación que de esta manera ha conciliado todos los intereses?

No se ha hecho, pues, nada contrario al espíritu de la ley de 1841, ni antes ni después del Convenio de 1867, ni durante la suspensión de la ley de 1841 por el decreto de 28 de Noviembre de 1866, á que se refiere la segunda parte del art. 5.º del proyecto, en el cual, si pudiese tener algún objeto, se pretende nada menos que dar fuerza retroactiva á una ley civil. Según el art. 2.º de dicho decreto, quedaron en suspenso los juicios y reclamaciones pendientes, tanto en los tribunales civiles como eclesiásticos; por consiguiente, nada se juzgó ni resolvió hasta el convenio de 3 de Agosto de 1867. Pero en otro caso, lo que aquí se pretende es opuesto á todo principio de justicia y diametralmente contrario al espíritu que ha presidido en todas las leyes de mayorazgos, esto es, el procurar que sus múltiples y contradictorias disposiciones no tuvieran nunca fuerza retroactiva, porque en materia civil el principio de retroactividad de las leyes está condenado por la justicia universal y por la ciencia, y envuelve siempre una gravísima iniquidad.

Queda sentado que el convenio de capellanías no es contrario á la ley de 1841, como lo prueba el hecho de aplicarse simultáneamente ambas legislaciones. Pero además debemos decir que es mas beneficioso á las familias y al principio de desvinculación, porque hace posible

la redención de cargas, lo que no sucede con la ley de 1841. Dice esta que «la adjudicación de bienes se entenderá con la obligación de cumplir, pero sin mancomunidad, las cargas civiles y eclesiásticas á que estaban afectos» (1), de suerte que las cargas quedan permanentemente impuestas sobre los mismos bienes. En el Convenio de 1867 se hace posible, por el contrario, la redención de todas las cargas, y los bienes quedan absolutamente libres en poder de las familias adjudicatarias.

IV.

Pero la parte mas curiosa y estúpida del proyecto que vamos analizando es la que se refiere al procedimiento que se ha de seguir para la aplicación de la ley y para deducir ante los tribunales las reclamaciones correspondientes. Tan monstruoso y absurdo es, científicamente considerado, el sistema que se propone, que repetimos haber dudado muchas veces si en efecto ha podido suscribirse dicho proyecto por verdaderos juristas ó por hombres medianamente versados en nuestra legislación.

Solo acertamos á explicarnos tanto desatino por la ofuscación que produce el ciego espíritu de escuela. Un juicio sumario de INTERDICTO DE ADQUIRIR BASTARÁ, según los firmantes de la proposición, para ejercitar los derechos que concederá este proyecto de ley, mientras no hubiere contradicción de parte. En uno y otro caso las sentencias que se dictasen no causarían ejecutoria hasta después de transcurrido un año desde la publicación de la ley, y en este término espirarían las acciones que pudieran ejercitar los que se creyeran con mejor derecho. Tales son las disposiciones de los artículos 3.º, 4.º, 6.º y 7.º del citado proyecto.

Aparte del absurdo de proponer un *juicio sumario* de posesión para que la sentencia que recaiga no cause *ejecutoria inmediatamente*, ¿qué es lo que se proponen los firmantes obtener por este medio? Sin duda la adjudicación de los bienes de capellanías declaradas subsistentes por el convenio, porque no había sobre ellas reclamación alguna pendiente ante los tribunales, y en las cuales los parientes han abandonado sus derechos completamente, no ejercitándolos en tiempo oportuno. A los poseedores de bienes de estas capellanías se les respecta en la posesión con arreglo al art. 7.º de la ley de 1841, con entera sujeción á las reglas de las fundaciones respectivas, aunque ellos pueden hacer uso del derecho que la misma ley concede á los adjudicatarios. Por consiguiente, no es posible, sin contrariar la misma ley cuyo restablecimiento se pretende, obtener por un simple interdicto la posesión de bienes.

Pero, además se oponen á ello los arts. 694 y siguientes de la ley de Enjuiciamiento civil, cuya aplicación se invoca. Para que proceda el *interdicto de adquirir*, según la misma, se necesita simultáneamente la presentación de título suficiente para adquirir la posesión con arreglo á derecho, y que nadie posea á título de dueño ó usufructuario los bienes cuya posesión se pide, pues el que los poseyere no puede ser privado de su posesión sin ser oído y vencido en juicio (2). ¿Qué título de posesión presentará el pariente que se crea con mejor derecho mientras por una ejecutoria no se le declare? ¿Y cómo se privará, por un simple interdicto, al que posee y debe ser respetado en la posesión con arreglo al art. 7.º de la ley de 1841? ¿Qué juez puede admitir semejante acción de *interdicto* en que faltan los dos requisitos esenciales que la ley de procedimiento exige? ¿Demuestran tener clara idea los firmantes de la proposición de lo que es el interdicto de adquirir?

Dando fuerza retroactiva á otras disposiciones, pretenden que, sin embargo de los mencionados é imposibles interdictos, los que se crean con mejor derecho lo ejerciten en forma en el término de un año desde la publicación de la ley, después de cuyo plazo «los fallos se rán irrevocables y no estarán sujetos á revisión, cualesquiera que sean los derechos que pretendan tener los que por ellos se crean perjudicados».

Aquí se introduce una innovación importante sobre lo que disponía la ley aclaratoria de 15 de Junio de 1856 y la sancionada la constante jurisprudencia del Tribunal Supremo de Justicia. En primer lugar los parientes tienen el término de 20 años desde la publicación de la ley para ejercitar su acción; y además todas las adjudicaciones de bienes de capellanías colativas se entienden hechas, decía aquella ley, sin perjuicio de tercero de mejor derecho, que solamente podrán ejercitarlo dentro de cuatro años, á contar desde el día de la ejecución (3). Y en aclaración de este artículo ha dicho el Tribunal Supremo que la ley distingue con manifiesta separación el caso de que tales bienes no hayan sido aun reclamados por ningún pariente del en que habiéndose verificado su reclamación y adjudicación en favor de alguno sean posteriormente reclamados por un tercero de mejor derecho (4). El plazo referido debe contarse respecto de las adjudicaciones anteriores á aquella ley desde la publicación de la misma, y respecto de las posteriores desde el día de la ejecución (5), sin que puedan estimarse ante los tribunales las demandas presentadas después de haber transcurrido los términos marcados, cualquiera que sea la preferencia de derecho que se alegue (6).

Tan terminante disposición complementaria de la ley de 1841, es enteramente incompatible con lo que los firmantes de la proposición pretenden, pues los que se hayan creído con derecho á bienes de capellanías han podido ejercitarlo con arreglo á estas disposiciones, y sino lo han verificado en tiempo es porque han abandonado completamente los derechos que pudieran tener. No comprendemos, por consiguiente, que objeto tiene este nuevo plazo que se les quiere conceder, sino es que se vaya á dar una ley para favorecer algún caso particular ó el determinado interés de una persona. ¿Una sentencia dictada en un interdicto quieren los autores de la proposición que produzca tales efectos, que no solo contra ella no se dé recurso alguno, sino que el que adquiere los bienes con semejante título no pueda ser inquietado por nada ni por nadie, transcurrido el año desde la publicación de la ley, como si hubieran prescrito los bienes en dicho plazo? Verdad es que los que esto piden dicen que se apliquen á estos casos los artículos 694 al 708 de la ley de Enjuiciamiento civil, y se olvidan de que el 695 dispone terminantemente que, intentado el interdicto, el juez dará la posesión *sin perjuicio de tercero de mejor derecho*, como es racional y conforme á la naturaleza de las acciones meramente posesorias que se llaman interdictos. Nunca el Pretor romano pudo figurarse que nuestros modernos leguleyos pudieran dar tal extensión á los efectos de las acciones sumarias de posesión que se llaman interdictos.

Entregados á la acción individual en la mayor parte de nuestras justas quejas, aunque no hayamos conseguido resultados afirmativos, los encontramos para descargar responsabilidades en quien no las tiene, y en este sentido debemos manifestar que según las noticias confidenciales que hemos recibido y que publicamos con gusto, el abuso de que nos quejábamos en nuestro número del día 6 del actual no puede proceder de la administración de correos de Villalba, provincia de Lugo, sobre cuyo

- (1) Art. 11.
- (2) Art. 694 de la ley de Enjuiciamiento civil.
- (3) Art. 4.º de la ley de 15 de Junio de 1856.
- (4) Sentencia del Supremo Tribunal de 21 de Enero de 1865.
- (5) Sentencias de 13 de Abril de 1863, 30 de Mayo de 1864, 28 de Junio de 1864 y 21 de Enero de 1865.
- (6) Sentencia de 7 de Abril de 1866.

particular nos da una persona de toda respetabilidad las mas concluyentes explicaciones.

Hacemos esta aclaración, esperando que nuestra imparcialidad obligue cada día mas al señor director general de comunicaciones á impedir la curiosidad de sus dependientes, y el abuso tan frecuente de leer periódicos y otras cosas mas graves que continuamente estamos poniendo en su conocimiento.

El Sr. Ruiz Zorrilla ha llegado procedente de su dehesa. Dicen que viene bueno y brioso. ¿Qué les parece á nuestros lectores de un país donde el señor Ruiz Zorrilla hace de persona importante, y las gentes se ocupan de que esté en su dehesa ó en Palacio?

¿Qué país, que país!

De La Política tomamos los siguientes párrafos:

«Sin sorpresa, pero con indignación, hemos leído en *El Imparcial* de hoy las siguientes líneas:

«Ha resultado confirmada la noticia de haber sido dictado auto de prisión contra el Sr. Solís, ayudante del duque de Montpensier. El Sr. Solís se encuentra ya, desde ayer, en el extranjero».

El Sr. Solís se hallaba en el extranjero, donde había ido á tomar aguas hace ya bastantes días.

No sabemos si la noticia de haberse dictado contra el auto de prisión será cierta, aunque no nos parece improbable después de lo que hace tiempo viene anunciándose por los amigos de la situación y sus decididos auxiliares.

Cumplenos, sin embargo, hacer constar que, al marchar al extranjero á restablecer su salud, el Sr. Solís no podía saber que se había dictado contra el auto de prisión.

Sin embargo, si al presumirlo por los rumores confidenciales que han llegado á oídos de todos cuantos de política se ocupan, se hubiera alejado de un país en que se prende al inocente y se le sepulta en un calabozo con la misma naturalidad con que se pasean libremente muchos criminales y no pocos de ellos son premiados con escándalo general, el Sr. Solís no habría hecho mas que seguir la sabia máxima de Laubardemont, el esperimentado y severo criminalista de Francia:

«Je décamperais au plus vite, m'accusant-on d'avoir uniquement volé les lours de Notre Dame».

«Si la justicia procediera contra mí, mi primer movimiento sería echar á correr, aunque solo se me acusase de haber robado las torres de la iglesia de Nuestra Señora».

Los tres siguientes snellos los tomamos de *La Igualdad*; son bastante sabrosos:

«Serrano, el verdugo del pueblo de Madrid el 22 de Junio; Concha, el ministro de Isabel II; Ros de Olano, el palacio de los Borbones; Córdova, Ustáriz, Pieltain, Infante, Cervino, todos los generales que mas se han inclinado en las antecámaras de palacio en tiempo de Isabel de Borbon, los que mas la han adulado y pervertido, lucían el domingo los entorchados con que á fuerza de complacencias han adornado su manga en torno de los duques de Aosta, de los reyes de la revolución de Setiembre».

«La partida de la Porra ha hecho caer á dos gobernadores; á Moreno Bonítez por los sucesos del casino carlista, y á Rojo Arias por los del domingo; pero lo que no conseguirá la partida de la porra ni nadie es hacer salir del ministerio al Sr. Sagasta, que se ha aficionado de tal modo á la poltrona y al coche, que no se irá hasta que le saquen de una oreja».

Nos alegraremos que suceda esto cuanto antes, porque será un gran beneficio para la libertad y para el país.

«Nos asegura un diputado de la mayoría que al leer Sagasta en la sesión de ayer un suelto de un periódico carlista, sobre cuántos y cuáles habían sido los anticipos, tomó al duque de Saboya, último de ellos, por don Amadeo, y que el Sr. Martos le *apunó*, es decir, le advirtió el error».

Concedido que Sagasta no es un Séneca en este ni en ningún asunto, y quedamos agradecidos á la denuncia del *cimbrío*, cuyo nombre no decimos porque no sea que le cueste el destino».

Han sido puestas en libertad varias de las personas que fueron detenidas con motivo de los acontecimientos del domingo.

Si alguna de esas personas se dirigiera al señor Rojo Arias, que ha abierto su bufete de abogado, en solicitud de que entablara demanda contra la autoridad civil de la provincia, que le detuvo, ¿qué haría el Sr. Rojo Arias?

¿A que no resulta ningún culpable? ¿A que la justicia no descubre nada? ¿A que sucede lo mismo que cuando el asesinato de Azcoárraga, y cuando las palizas del teatro de Calderón?

Ya lo verán VV. Nosotros lo damos por visto. Un país sin justicia es un país de Beduinos con derechos ilegales.

El nuevo y magnífico vapor de hierro *Buenaventura*, al mando de su acreditado capitán don Florentino de Larrinaga, que salió de Cádiz el 29 de Mayo en su primer viaje con dirección á Manila, por la vía del canal de Suez, pasó al mar rojo el 9 de Junio con toda felicidad, no obstante que durante su travesía por el Mediterráneo hubo temporales fuertes que obligaron á muchos vapores á entrar de arribada en los puertos de Barcelona y Marsella, mientras el *Buenaventura* continuó su viaje sin novedad acreditando en esta pequeña travesía las buenas condiciones marítimas que reúne el primer vapor español que emprende el viaje para nuestras florecientes provincias de Filipinas por la nueva vía de Suez.

No dudamos que esta noticia será leída con satisfacción por los españoles que desean el adelanto de nuestra marina mercante, á pesar de que el gobierno actual, llevando sus ideas libre-cambistas á un estado inconveniente, trata de quitar la pequeña protección que tenía la bandera española para el comercio de importación en aquellas provincias, y que siendo consecuente con sus indicadas doctrinas, hará lo mismo con las provincias de Cuba y Puerto-Rico, en cuyo caso quedará nuestro comercio marítimo reducido al nivel del que tenemos con las repúblicas del Pacífico, es decir, á media docena de buques para que lleven vinos y traigan de regreso azúcar, cacao y tabaco para España, quedando el grandísimo transporte de mercaderías procedentes de los puertos manufactureros del Norte de Europa á los buques de sus respectivas naciones, porque en igualdad de circunstancias serán siempre preferidos á los buques españoles.

Por este motivo llamamos la atención del gobierno para que, mirando por los intereses de la marina mercante bajo el sistema ó atención que presta á otras industrias nacionales no les quite á los buques el único apoyo que tenían para conse-

guir fletes en los puertos extranjeros para trasportar mercaderías á nuestras provincias ultramarinas.

Se nos ha dicho que por un oficial del Consejo de Estado, se ha interpuesto demanda ejecutiva contra varios vecinos de un pequeño pueblo de la provincia de Soria en reclamación de *agencias*, en un negocio sobre anulación de la venta de montes de dicha provincia, cuyo informe ha evacuado *aquella dependencia*. La demanda ha tocado al juzgado del Hospital.

Si esto es exacto, como creemos, será curioso ver que los funcionarios públicos del mas alto cuerpo del Estado se hacen agentes de *negocios*, que han de contribuir á resolver por el cargo que desempeñan. Estaremos á la mira de este asunto que promete ser interesante.

Parece que es cosa resuelta que el próximo semestre de la deuda se pague según el orden de numeración de las carpetas, y no por medio de señalamientos como otros años. Como no se ha dado aviso de esta innovación á los tenedores de cupones, descuidando muchos por tal motivo el presentarlos, propone un periódico que los pagos se verifiquen mediante un sorteo público, cuyo sistema evitaría toda clase de reclamaciones, cortando á la vez de raíz los abusos que puedan cometerse, y poniendo término á todo género de preferencias. La idea nos parece aceptable, puesto que desgraciadamente no puede pagarse el semestre en pocos días por falta de recursos.

Segun un colega parece que á pesar de las indicaciones del gobierno, no ha sido destituido ningún inspector ni agente de orden público á consecuencia de los sucesos del domingo. Lo único que se ha hecho fué conducir á la prevención á algunos sujetos, á quienes se va sucesivamente poniendo en libertad.

Otro punto negro.

D. Pedro Cocheto, italiano, contratista del ferrocarril de Belmez, se ha fugado de Córdoba con cuatro mil duros de la sociedad. Las autoridades han dado órdenes para su captura.

La candidatura de la *Tertulia* es la que insertamos mas abajo: pero el general Serrano se niega á presidir á los radicales. En su defecto será presidente del Consejo y ministro de la Guerra el general Alaminos. Se atribuyen al general Alaminos varios proyectos importantes, entre otros el de nombrar capitán general del ejército al general Córdova. Nos parece muy bien.

Háquí la candidatura de la *Tertulia*:

Presidencia y Guerra, duque de la Torre.

Estado, Martos.

Gracia y Justicia, Montero Rios.

Gobernación, Rivero.

Hacienda, Rodríguez (D. Gabriel).

Marina, Malcampo.

Fomento, Montesinos.

Ultramar, Becerra.

De La Igualdad tomamos el siguiente punto negro:

«El Sr. Solier, administrador del Hospital militar, ha tomado las de Villadiego con la friolera de noventa mil pesetas ó sean trecientos sesenta mil reales».

Primeros de esta situación.

Hemos perdido ya la cuenta de los empleados que se han fugado con los fondos públicos entregados á su custodia. Como se hayan llevado tantas mujeres como *tallos* de duros, ya pueden ir á poblar la Océania».

Digimos ayer con referencia á un colega, que el Sr. Rodríguez (D. Gabriel) había sido elegido secretario de la comisión de información parlamentaria de las clases obreras. Rectificando esta noticia, debemos decir que los secretarios nombrados son los Sres. Jove y Hevia y Lostan, los cuales forman además parte de la subcomisión que ha de extender el programa de los trabajos.

A continuación insertamos el manifiesto publicado por la *Juventud Católica* con motivo de los tristes y vandálicos sucesos que tuvieron lugar en Madrid el domingo próximo pasado.

Dice así dicho documento:

«A los hombres honrados de Madrid que en la noche del domingo han presenciado el triunfo del mas brutal vandalismo; al pueblo español, que conoce ya, por los medios rápidos que la civilización ha creado, los alarides de barbarie, las escenas de pillaje de que la capital de España ha sido testigo y víctima, dirigimos nuestra voz, no para provocar venganzas y enconar heridas abiertas en el corazón del católico y en la dignidad del ciudadano, sino para protestar enérgicamente contra el horrible atropello cometido en el local de nuestra Academia, y para prevenir, hablando el lenguaje de la prudencia, acontecimientos de igual índole que en adelante no han de consumarse, sin que opongamos la fuerza de nuestra defensa, allí donde con oportunidad ó eficacia no alcance el amparo de las autoridades».

En el día del domingo, Madrid, asociándose al hermoso y sublime concierto con que el orbe entero celebraba el 25.º aniversario del Pontificado del inmortal Pio IX, apareció adornado y engalanado como en las grandes solemnidades nacionales; llenó los templos, y se disponía á tomar parte en todos los festejos preparados por las asociaciones católicas. Desde el día anterior corrían insistentes rumores de que el orden sería alterado, y asaltada la *Juventud Católica*. Comisiones de esta academia, no hallando al señor gobernador ni al señor ministro de la Gobernación, fueron á ver al señor presidente del Consejo de ministros, á quien manifestaron sus temores. El señor duque de la Torre les respondió que las autoridades, á cuyo cargo estaba el mantenimiento del orden, tomarían las precauciones necesarias, aconsejándoles que al efecto vieran á los señores ministros de la Gobernación y gobernador de Madrid.

Estos señores, especialmente el último; advertidos de los temores del católico vecindario, se prepararon á hacer respetar el orden y el derecho de los fieles hijos del Pontífice, y al efecto, se publicó un bando que todo Madrid conocía, y que vino á aumentar las inquietudes, porque hizo patente que la misma autoridad las abrigaba. En vista de todo, se acordó prudentemente suspender la procesion, con disgusto del señor gobernador, quien aseguró que no tenían los católicos por qué desconfiar, y que él respondía del orden.

En tanto la *Juventud Católica*, asociándose á la pacífica y hermosa manifestación que de su amor entrañable al católico Vaticano hacia Madrid, tenía adornados los balcones de su casa con transparentes que recordaban algunas de las inmarcescibles glorias de nuestro gran Pio IX, la declaración dogmática de la Inmaculada Concepción, la promulgación del *Syllabus* de los errores modernos, la apertura del Concilio Vaticano, brillantes todos de la corona de nuestro Santísimo Pa-

dre, y con estos recuerdos un lema escrito con caracteres menos indelebiles que lo está en nuestra conciencia *Viva Pio IX Papa Rey!* que rey es y será á pesar de todas las invasiones, y rey es de pueblos arrancados á su legítimo dominio, por una usurpación que nadie ha reconocido. El retrato de Su Santidad coronaba tan modestos y religiosos adornos, y de tal manera los muros de la academia eran viva expresión de nuestras creencias católicas. Este lema, sin embargo, desagradó al señor gobernador, que nos mandó retirarlo, acatando nosotros la orden, pero protestando reverentes contra ella, pues que no en otras razones se fundaba que en las últimas sacrilegas usurpaciones no han recibido sanción de monarquía ni república.

En las conferencias que con este motivo celebramos con el señor gobernador, noticioso S. E. de que proyectábamos una recepción en nuestros salones, nos dió tales seguridades de que por nadie seríamos molestados, que llegó á decirnos: «vayan Vds. sin cuidado á la academia y no tengan el menor reparo en que asistan ardian: yo garantizo su derecho, y tengo tomadas todas las precauciones necesarias para evitar cualquier desmán».

Cuatro horas después de pronunciadas solemnemente estas palabras por el señor gobernador, una turba desenfrenada que, desde mucho tiempo antes se había dejado ver mas ó menos compacta cerca de nuestra academia, escalaba los balcones de nuestra casa, cuando no estaba en ella mas que el conserje, y colgaduras, traspañentes, faroles, todo fué violentamente arrancado, destruido ó entregado á las llamas, en medio de la mas infernal gritaría, no respetando aquellos desdichados la imagen bendita de Nuestro Santísimo Padre, que fué injuriada y escarnecida y después convertida en pavesas.

Avistado por nosotros el señor gobernador, se enteró de lo ocurrido y una hora después de los sucesos invitó en la Academia á algunos señores académicos á que iluminaran; pero les fué imposible complacer á S. E.: de 500 faroles solo quedaban 20, y ni siquiera ardían ya en la calle los últimos restos del retrato, antes apedreado, del Vicario de Jesucristo.

Cuando en esta increíble vida de amenazas y peligros han sido nuestros intereses personales los únicamente comprometidos, hemos respondido con el silencio de la prudencia y la calma de las conciencias tranquilas; ante el salvaje atropello de nuestra casa, haríamos acurrir en censurable debilidad; ante las cenizas de la imagen de Pio IX, no protestar con toda nuestra alma, sería renegar de Nuestro Santísimo Padre, y esto no lo harán nunca los que tienen corazón católico y sangre española.

No, los que así sostienen en incesante alarma á las gentes honradas, no pueden ya llevar más allá su audacia y sus desmanes, y es mengua del pueblo de Madrid sufrirlo por mas tiempo. Los católicos todos, los templos del Señor, los palacios de la grandeza, las casas de los particulares. Los hombres de todos los partidos, y aun los que no tienen ninguno, han sufrido el cínico despojo de una turba que ultraja la religion y ataca la libertad y el domicilio, y hasta la vida de los habitantes de Madrid.

Ya, ni su osadía ni nuestra prudencia tienen un mas allá: les desagradaba la procesion anunciada, y encerramos la espansion de nuestra fe dentro del templo; ni ellos podían pedir ni el pueblo de Madrid conceder mas: pero esto no satisfizo sus deseos, y la turba que empezó por allanar el inviolable asilo del ciudadano, concluyó apedreado, arrastrando, incendiando los retratos del Pontífice, para mayor esplendor de su victoria. Era preciso pagar la brillante iluminación de luces eléctricas; era preciso que dieran sus fulgores las lucas eléctricas; era preciso que á toda costa, Madrid no demostrara su amor al Santo Cautivo del Vaticano, víctima de la perfidia y de la ambición de los hombres.

Los católicos de ambos mundos han festejado con nosotros el 25.º aniversario de la exaltación al Pontificado del Santo prisionero de Roma: todos habrán gozado de amplia libertad; y si por acaso, allá en los desiertos de Africa, algún humilde misionero ha engalanado en ese día su cabaña, tal vez allí, y no en ninguna otra parte, habrá abogado la barbarie la espansion de los sentimientos religiosos.

Pues bien; cuando tan claros son los hechos y tan verdadera es su historia, y tan escandalosa su impiedad, los que hasta hoy hemos callado, nos dirigimos por primera y última vez al público; y como españoles como personas decentes, que basta este título para rechazar tanta infamia, y en nombre sobre todo de nuestra fe ultrajada, protestamos una y mil veces contra los acontecimientos de la última noche. La prudencia nos aconseja suspender por ahora una gran reunión que teníamos preparada; pero en cuanto á lo porvenir, marcharemos como siempre, con la cara descubierta, por el camino de la legalidad, y resueltos á rechazar la fuerza con la fuerza, cuando las autoridades no acudan á tiempo de amparar derechos que la Constitución sanciona, y evitar escenas que la conciencia condena y la civilización rechaza y no tolera el honor de España.

Madrid 19 de Junio de 1871.

Por la Academia, la Junta directiva.—Juan Catalina García.—Francisco Sánchez de Castro.—Francisco Hernández.—Federico Arrazola.—Manuel Carbonero y Sol.—Luis María de Tró.—Luis Rodríguez y Miguel.

Nos parecen muy acertadas y oportunas las consideraciones que hace *La Epoca* en los párrafos que copiamos á continuación, sobre el dictamen de la comisión general de presupuestos.

Dice así el colega:

«El dictamen de la comisión general de presupuestos leído en las Cortes, es de grande interés, si bien la tramitación seguida para formularlo adolece de la irregularidad que hace algún tiempo se advierte en todas las esferas. Dicho dictamen se refiere al proyecto que el señor Moret bautizó con el nombre de *Ley de apropiación*, y tales son las modificaciones en él introducidas, que su mismo autor tendría dificultad en conocerlo; pero lo mas extraño es que la comisión, después de discutir con el mayor detenimiento dos ó tres artículos en varias reuniones con asistencia del ministro de Hacienda, ha aprobado todos los demás en pocas horas cuando ya ha dimitido, y se ignora quién podrá reemplazarle. Si su sucesor, como puede muy bien suceder, tiene planes distintos, nada habrá adelantado la comisión con su apresuramiento».

Del proyecto primitivo apenas queda mas que la emisión de los 600 millones efectivos en títulos de la deuda consolidada, y la rescisión del contrato de bonos con el Banco de París. Destinase el producto del nuevo empréstito á saldar el déficit que resultará contra el Tesoro en 30 de Junio; pero como este, según los datos oficiales espuestos á las Cortes por el Sr. Moret, pasa de 1.200 millones, resulta que la mitad queda por cubrir. Con esta carga, y no estando ni siquiera los presupuestos ni mucho menos, nos encontramos dentro de pocos meses en una situación mucho mas angustiosa que la actual y sin recursos para dominarla. El crédito ha dado ya bastante de sí, y cuando hay que buscar dinero al 15 ó 20 por 100, puede asegurarse que la mina está agotada».

El dictamen no concede al gobierno autorización para seguir cobrando los impuestos ni para pagar los gastos, considerándose tal vez innecesario facultarle al efecto por estar ya en virtud del artículo de la ley de contabilidad que repetidas veces hemos citado.

Este proceder está en contradicción, á nuestro juicio, con las prescripciones del Código fundamental, y si

Las Cortes lo autorizan, abdicarán la mas importante de sus prerogativas, quedando establecido de hecho los presupuestos permanentes y dando el gobierno de presidir en determinadas ocasiones del concurso de la representación nacional. Si los gobiernos anteriores á la revolución hubiesen ideado algo parecido á esto, habrían llegado al cielo los clamores de los que hoy no tienen reparo alguno que oponer á la mayor de las irregularidades que pueden cometerse rigiendo el sistema constitucional.

Si las Cortes votan sin modificación alguna,—que no lo esperamos—el dictamen formulado por la comisión de presupuestos del Congreso, y si poco despues termina la legislatura, como es probable, ninguna de las reformas en los ingresos propuestas por el Sr. Moret quedará autorizada, ni se reducirán los gastos en lo mas mínimo, es decir, que el ejercicio de 1871-72 se saldará como el anterior, con un déficit de 800 á 1.000 millones, á cuya suma hay que añadir los 600 resultantes en fin de corriente mes despues de cubrir los otros 600 con el producto de la proyectada emisión. Mientras mas reflexionamos sobre este estado de cosas, mas imposible nos parece que las Cortes se suspendan sin ponerle término.

No somos nosotros de los que han negado jamás á ningún gobierno los recursos que le son necesarios, y aceptáramos los nuevos sacrificios que la situación activa del Tesoro hace indispensables si con ellos se saldaran las obligaciones del pasado para entrar desde luego en un período normal; pero debemos combatir y combatirnos sin descanso el funesto sistema de vivir al día, aplazando con paliativos la catástrofe inmensa que nos amenaza para que sus consecuencias sean mas desastrosas el día, ya muy cercano, en que no haya medios de evitarla. Escuchen nuestras leales advertencias los partidarios de lo existente, pues la solución definitiva de la crisis financiera les interesa tanto como al país en general.

De desear habria sido que por respeto al principio se hubiera consignado la autorización para recaudar y distribuir las contribuciones, pues relegada esta facultad á un artículo de una ley secundaria como es la de contabilidad de hacienda, pública, los abusos á que esto se presta han de darnos algún día motivo para recordar á la administración democrática otro mas de sus infinitos errores. El importante dictamen leído anoche al Congreso dice así:

Artículo 1.º Los descubiertos que en 30 de Junio quedaren por satisfacer, correspondientes á los presupuestos de 1869 á 70 y de 1870 á 71, y las atenciones de la deuda flotante durante el próximo ejercicio, se cubrirán por medio de billetes del Tesoro.

El gobierno queda autorizado para emitir á la par hasta 225 millones de pesetas en billetes del Tesoro. El interés de estos billetes se fijará por el gobierno en cada emisión; pero no podrá exceder del 12 por 100.

Art. 2.º Se autoriza al gobierno para emitir títulos de la deuda consolidada interior ó exterior, ó de ambas clases, en cantidad suficiente para producir 150 millones de pesetas.

La emisión se hará por medio de licitación abierta, fijándose el tipo por el Consejo de ministros el mismo día de la licitación.

Dicha cantidad se destinará exclusivamente al pago de las operaciones de la deuda flotante por contratos que el Tesoro tiene pendientes de reintegro en la actualidad, y al de los intereses de la deuda correspondientes al semestre que termina en 30 de Junio próximo.

Art. 3.º Los títulos de la deuda consolidada emitidos para garantía de contratos, no podrán ser de nuevo destinados á este objeto una vez satisfechos los créditos á que hoy están afectos, y quedarán anulados.

Art. 4.º El contrato celebrado por el gobierno con el Banco de París en 26 de Marzo de 1870 se declara rescindido, con arreglo al convenio verificado con dicho establecimiento en 18 de Marzo de 1871, modificado en 17 de Junio. En su consecuencia, se declaran anulados todos los bonos del Tesoro que el gobierno tenga en cartera ó existan en la Caja de depósitos, con excepción de los que se expresan en dicho contrato.

Art. 5.º La Caja de depósitos se organizará con arreglo á las bases siguientes:

1.º Los depósitos pertenecientes á corporaciones municipales que existan en la Caja de depósitos procedentes del 80 por 100 de los bienes de propios devengarán el 4 por 100 á que tienen derecho á la fecha de su constitución, y al hacerse esta conversión se liquidarán y abonarán los intereses que hayan debido devengar desde la fecha de su imposición.

Estos depósitos estarán representados por inscripciones intransferibles, y al ser devueltos con arreglo á las prescripciones legales lo serán en títulos de la deuda consolidada al tipo medio de la cotización de Madrid del mes anterior.

2.º Los depósitos necesarios posteriores al decreto-ley del año de 1868 disfrutarán el interés de 4 por 100 desde 1.º de Julio de 1871, y serán devueltos en metálico cuando proceda la devolución.

El Tesoro entregará á la Caja billetes del Tesoro en cantidad bastante á responder de la suma que en tal concepto perciba.

3.º Los depósitos voluntarios garantidos por bonos del Tesoro y á que se refiere el decreto de 15 de Diciembre de 1868 seguirán disfrutando el 6 por 100 de interés y el 5 por 100 de amortización.

4.º Los resguardos de la Caja de depósitos á que se refiere la regla anterior, cualquiera que sea su importe, se canjearán por otros de valor uniforme que tendrán 6 por 100 de interés y 5 por 100 de amortización, como en la actualidad.

Este canje se verificará en el término de un año, declarándose anulados los resguardos pasado que sea dicho plazo, si no se han presentado al canje; pero conservando los impositores el derecho de reembolso.

5.º El gobierno depositará en la Caja títulos de la deuda consolidada interior, cuyos intereses sean bastantes á satisfacer el 6 por 100 y 5 de amortización, que se establecen en la base anterior, pudiendo los interesados en cualquier tiempo cambiar sus resguardos por títulos el 35 por 100.

Art. 6.º En ningún concepto podrá satisfacerse por razón de intereses de la deuda otra cantidad que aquella que esté numéricamente consignada en los presupuestos anuales.

Las cantidades que hayan de satisfacerse á las empresas de ferro-cariles en construcción que están reconocidas por leyes especiales, se satisfarán en metálico ó en su equivalente en billetes del tesoro ó en títulos de la deuda consolidada.

Art. 7.º Las emisiones de deuda que en cumplimiento de la legislación vigente hayan de hacerse en lo sucesivo, solo tendrán lugar despues de aprobadas por las Cortes, á las cuales con arreglo á la Constitución, pondrá el gobierno los recursos con que deben satisfacerse los nuevos intereses.

Art. 8.º El gobierno en la próxima reunión de las Cortes dará cuenta de la situación del Tesoro, y esponiendo los resultados que hayan dado las disposiciones de esta ley, propondrá en caso necesario nuevos medios para cubrir el déficit, sino fuesen suficientes los concedidos.

Palacio de las Cortes, etc.,

Se da por seguro que el Sr. Orense insiste en renunciar al cargo de diputado como lo hizo D. Federico Rubio, y que tal vez le limite algún otro republicano de los mas importantes.

Escusamos decir que los radicales no verán con buenos ojos que la crisis se resuelva en favor de los fronterizos: que estos á su vez barabiarán con el triunfo de los radicales, y toda la Cámara vería con disgusto que el ministerio continuara como está. La situación se halla como acertadamente dijo el señor Castelar y nosotros hemos dicho varias veces, en un callejón sin salida. Se ha de dar el piquetazo como el alacrán encerrado en un círculo de fuego.

Parece que la minoría republicana se reunirá esta tarde á las tres en el Congreso para discutir sobre la línea de conducta que deba seguir en vista de la solución que haya tenido la crisis.

Segun un colega tenemos que dar á nuestros lectores la triste y fatal noticia de que en Londres se han presentado algunos casos de cólera.

El Debate escribe los siguientes consoladores párrafos para demostrar que la crisis debe resolverse inmediatamente:

«Uno de los principales motivos por los que todos confían en que la crisis se ha de resolver inmediatamente es la situación económica del país, puesto que no es posible demorar un día el arreglo de la gravísima cuestión de Hacienda, que entraña una importancia que nadie desconoce.»

El 30 del actual vence el semestre de la Deuda, que asciende á 400 millones de reales, y si para esa fecha no hay medios seguros y verdaderos para atender á tan sagrada obligación, escusado es decir lo que lastimaría el crédito y la honra de la nación.

Además, las obligaciones y compromisos que de tan diversa índole pesan sobre el Tesoro, que no hay modo de satisfacerlos sin recursos extraordinarios por cuanto los ordinarios no bastan, hace necesario de todo punto la aprobación de los presupuestos, ó ya que no, legalizar la situación financiera dando medios al gobierno de cumplir como corresponde á la dignidad y decoro de un país, á fin de que salgamos del estado tan crítico y angustioso en que nos encontramos y es causa de graves perjuicios á toda clase de intereses.

Es tan evidente la urgencia de acudir pronto y eficazmente á la solución de la crisis económica, que es inútil estendernos en consideraciones para demostrarlo, puesta que por nadie se ignora, no solo lo ya manifestado respecto al semestre de la Deuda que vence dentro de seis días, sino el estado de la Caja de depósitos, los vencimientos de billetes del Tesoro en fin de Julio próximo, la rescisión del contrato del Banco de París, el pago de acreedores al Tesoro por obras públicas y otros servicios, los débitos de los ayuntamientos y diputaciones provinciales, el abono de sus haberes á las clases activas y pasivas, todo ello forma una situación que no puede durar, puesto que envuelve peligros y conflictos que el patriotismo aconseja conjurar cuanto antes.

En ella nos fundamos para creer que la crisis ministerial será resuelta muy en breve, por cuanto no es posible retardar la solución de las graves cuestiones que tantos intereses afectan y tanta importancia encierran.»

CRISIS.

Para solaz y conocimiento de nuestros lectores, vamos á hacer una relación detallada del curso que ha seguido la crisis: crisis de la que, si no sale bien la situación, (según *El Imparcial*) todo está perdido. A nosotros nos parece que aunque ahora se salga bien, de todos modos la situación está perdida hace días, y si no el tiempo lo dirá.

Como el Sr. Ruiz Zorrilla es la clave de mucho de lo que ha pasado, bueno es que empecemos por él.

Los señores Beranger, Ruiz Gomez y Moya fueron á esperarle á Pozuelo. Allí le impusieron de todo lo ocurrido, y el ministro de Fomento parece que manifestó su decidida opinión de que lo mejor era que continuase, sino la conciliación verdadera, porque esta no existe hace mucho tiempo, la conciliación aparente, con el mismo ministerio que hoy existe, ó otro tricolor, porque él, por sus males, no podía continuar formando parte del gobierno.

Aquí ya tropezaron sus amigos con la primera dificultad, pues como no todo el mundo cree en la gravedad del mal del Sr. Ruiz Zorrilla, posible es que dijeran para su capote, «mal camino de conciliación es provocar una crisis por nuestro amigo, y mas cuando todos saben que el Sr. Ruiz Zorrilla hace tiempo que está disgustado con el gobierno y con la situación: pero sigamos narrando.

A la una parece que se reunió el Consejo, y acordó (ignoramos la sinceridad), presentar en masa su dimisión á D. Amadeo: á las dos y media fué el Consejo á palacio, y D. Amadeo hubo de indicar al gobierno que no habiendo sido derrotado en las Cortes, no había ninguna razón parlamentaria para que dejaran el poder, y que por lo tanto no le admitía la dimisión.

Precisamente el no haber sido derrotado en la Cámara, era su mayor derrota, pues probablemente lo hubiera sido, si tanto en la contestación del mensaje como en alguna otra discusión, las oposiciones y parte de la mayoría se hubieran propuesto conseguirlo,—proposito que no abrigó ni por un momento, especialmente la parte de mayoría que un periódico califica de impaciente, en la completa seguridad,—según la solemne y pública manifestación del gobierno,—de que el ministerio estaba en crisis, y que votado el mensaje se resolvería.

Superchería indigna y miserable á que no creemos hubiese apelado el ministerio, si realmente no tuviese un irrevocable proposito de que la crisis alcanzase una solución efectiva.

Los ministros parece que salieron convencidos de que D. Amadeo tenía razón (¡qué fácil es acomodarse á ella cuando satisface nuestras ambiciones ó nuestros intereses!)—pero cumpliendo con un *escrúpulo revolucionario*, parece que no abandonaron á palacio sin manifestar que convenía que todos ó cuando menos algunos ministros fuera reemplazados.

D. Amadeo, para salvar tambien sus *escrúpulos*, parece que convocó á los presidentes de ambas Cámaras y con gran sorpresa, se dice que escuchó abogar al Sr. Olazaga por un ministerio tricolor, es decir, *cambio-fronterizo-progresista*, y al señor Santa Cruz por un deslinde de campos, es decir, por uno radical ó por uno conservador, pero de ningún modo por el actual que hacia gastar el todo de sus fuerzas á los elementos que apoyan la situación, cuando alternando ambos partidos en el poder, la fuerza que perdiese el uno la ganaría el otro.

Todo esto que se supone que decía el Sr. Santa

Cruz nos parece muy bien en épocas normales pero en la presente, completamente irrealizable. ¿No comprende el Sr. Santa Cruz que no una, sino dos de las tres fracciones que componen el poder no pueden mandar sin el eficaz apoyo de la tercera? ¿No comprende el Sr. Santa Cruz que marchando de una de estas fracciones á la oposición y unida á las demás que hoy existen derrotarían al ministerio en la primera votación que quisieran? Esto es por demás obvio y claro.

Los presidentes de las Cámaras se retiraron de palacio sin conocer el último pensamiento de don Amadeo.

A las seis de la tarde parece que el ayuntamiento de D. Amadeo, general Rosell, citó de nuevo á los ministros para las nueve de la noche. Sobre esta segunda entrevista corren dos versiones: una, que el general Serrano continuará de presidente, pero sin cartera; que en Guerra entrará el general Córdova, en su nueva cualidad de *cambio*, y Becerra y Romero Robledo en Fomento y Ultramar, saliendo al efecto Ayala y Ruiz Zorrilla; este último por su propia voluntad.

La otra versión es, y nos parece mas verosímil que la anterior, que las cosas continúan exactamente igual á como están ahora.

¿Pero y con qué cara se presentarán ante las Cortes todos los ministros? Con la misma que han tenido siempre.

Para terminar esta larga relación, diremos que si la crisis tiene la última solución que dejamos indicada, es probable que dentro de muy pocos días se provoque una votación en la Cámara que manifieste cual de las dos fracciones, *cambio* ó *fronteriza*, tiene mas simpatías en el Congreso, y que con arreglo á ella se produzca otra crisis que se resolverá en sentido favorable á la fracción que cuente en la Cámara con mas elementos. Si esto tuviera lugar, ya pudieran los fronterizos ó conservadores prescindir del poder en esa nueva crisis.

Entre esta facción parece que no ha producido el mejor efecto la reunión que han tenido lugar, según se nos asegura en casa del Sr. Romero Robledo, por no haber sido invitados todos los que componen dicha fracción, sino la *coterie* que rodea al Sr. Romero Robledo, y que á todo trance quiere elevarle á la altura de ministro en esta olímpica situación.

Por conducto de la *Agencia Fabra* recibimos ayer los siguientes despachos telegráficos del extranjero:

Londres 23 (5 y 30 tarde). Por el cable anglo-portugués.—La Cámara de los Comunes discute un proyecto de ley sobre la votación secreta en las elecciones.

Hoy se han cotizado:
Consolidados ingleses, á 92.
3 por 100 francés, á 52 1/2.
3 por 100 español, á 32 3/4.

Versalles 23.—Asamblea nacional.—El ministro del interior contestando á una pregunta del Sr. Schœlcher sobre el levantamiento del estado de sitio de París con motivo de las próximas elecciones, dijo que no es oportuna dicha medida; pero declaró que el gobierno ha resuelto dar completa libertad para que se puedan verificar reuniones públicas de electores.

No permitiría que se proclamasen doctrinas subversivas.

El gobierno desea que las elecciones sean completamente libres de la presión administrativa, como también de la presión del desorden.

Ha sido aprobada la proposición relativa al nombramiento de una comisión encargada de examinar los actos de las delegaciones de Tours y Burdeos.

París 23.—El empréstito francés es muy buscado. En la Bolsa de París, lo mismo que en las de Londres, Bruselas y Hamburgo, se hace con un franco de prima.

El «Diario oficial» publicará mañana probablemente las condiciones del empréstito y el decreto levantando el estado de sitio en la Argelia.

Londres 24 (á las 4 de la tarde).—Por el cable anglo-portugués.—El *Times* dice que el duque de Annulla y el conde de París, han llegado á París y que irán á residir por algún tiempo en el departamento de la Auvieria.

En la Bolsa se han cotizado:
Consolidados ingleses á 92 0/0.
3 por 100 francés á 52 1/2.
3 por 100 español, á 32 3/4.

CORTES.

SENADO.

Extracto de la sesión celebrada el día 24 de Junio de 1871.

PRESIDENCIA DEL SR. SANTA CRUZ.

Abierta á las dos y cuarto, se leyó y aprobó el acta de la anterior.

Se leyó el dictamen sobre el proyecto de ley para que la mitad de las vacantes de las carreras judicial y fiscal se conceda á los cesantes.

El Sr. SROANE leyó un voto particular relativo á este dictamen.

El Sr. PRESIDENTE anunció que el gobierno había manifestado al Senado que no podía asistir hoy á la sesión, por cual no continuaba esta, y para la próxima se avisaría á domicilio.

El Senado se reunió en sus secciones, levantándose la sesión pública.

Eran las tres menos cuarto.

SECCION DE NOTICIAS.

Parece que en esta semana empezarán en el teatro de Variedades las funciones de prestigitación que piensa dar en dicho coliseo la notable y reputada artista Mademoiselle Benita Anguinet.

Hemos oído hacer grandes elogios de la habilidad y precisión con que ejecuta esta artista toda clase de juegos de prestidigitación, de los que posee un abundante repertorio, y que le han granjeado abundante cosecha de aplausos en las diferentes poblaciones de Europa, donde ha lucido su extraordinaria y reconocida habilidad.

Hoy á las seis de la tarde tendrá lugar el acto de la inauguración de la estatua de Murillo en la plazaola del Museo de pinturas.

A dicho acto están invitadas comisiones de todas las corporaciones del Estado.

Hemos tenido el gusto de recibir en nuestra redacción los primeros números de la nueva revista que con el título de *El Genio industrial* ha visto la luz pública en Córdoba.

La expresada publicación se declara enemiga de toda política que destruya la base fundamental de la riqueza pública, y añade que protegerá con especial predilección los intereses materiales del suelo andaluz.

Desearnos al nuevo colega largo y próspera vida.

Los emperadores del Brasil, que viajan de incógnito, llegaron ayer á Madrid, hospedándose en la fonda de París.

Hoy parece que saldrán para Bayona, donde llegarán el 26, siguiendo su viaje á Inglaterra, donde se deten-

drán en recorrer la Escocia. De la Gran Bretaña pasarán á Alemania, aprovechando la época mas propicia para que la emperatriz pueda tomar las aguas de Ems. Pasarán parte del invierno próximo en Italia, regresando á mediados de Febrero de 1872 á Portugal, donde por despedida de su larga expedición se detendrán de veinte á treinta días lo mas, para visitar á Coimbra, á Oporto, Lisboa y Braga.

Es tanto el incremento que va tomando la explotación de fosfatos calizos en Alcántara, Zaza y Ceclavin, Cáceres, que se van á establecer en el Tajo unos vapores remolcadores para la exportación, que contribuirán á hacer efectiva la navegación hasta los puntos indicados.

Continúan los crímenes.

Anteayer ocurrieron varias desgracias con motivo de la verbera. A las doce los agentes de la autoridad encontraron en medio de la calle de la Huerta del Bayo un hombre tendido en el suelo que al ser reconocido por los mismos notaron que tenía en la cabeza una herida grave producida por un proyectil. Trasladado el herido á la casa de socorro del tercer distrito, dejó de existir á los pocos momentos. Un sujeto, sobre quien recaen sospechas, ha sido detenido.

A las tres de la madrugada de ayer ha sido muerto en las inmediaciones del Dos de Mayo un joven que recibió en el cuello una mortal herida producida con arma blanca. Avisados sus padres de lo ocurrido, acudieron estos á dicho sitio, dando lugar á la escena mas desoladora ante el cadáver de su hijo. Han sido puestos á disposición de las autoridades un hombre y una mujer sobre quienes recaen algunas sospechas.

Al oscurecer de ayer, un hombre que riñó con otro recibió de su contrincante una grave herida que le fué curada en la casa de socorro del cuarto distrito.

La Gaceta de hoy no contiene ningún decreto.

Se ha dispuesto que por el ministerio de Estado se espida el *esquejador* á los cónsules siguientes:

A D. Juan Triay y Maurant, cónsul de Honduras en Mahón.—A D. A. N. Young, cónsul de los Estados Unidos en Santiago de Cuba.—A D. José Colomina, cónsul de Nicaragua en Valencia.—A D. Alberto Spotorno, cónsul de Grecia en Cartagena.—A D. Lorenzo Dahl, cónsul de los Estados Unidos en Bilbao.—A don Eduardo Díaz Gomez, cónsul de Bélgica en Huelva.—A D. S. de Lenne, vicecónsul de Bélgica en Cáceres.—A D. Alejandro Buena, cónsul de los Países Bajos en Vigo.—Al Sr. Soulangue Bodin, cónsul general de Francia en Barcelona.—A D. Jorge Delvas, vicecónsul de Bélgica en Irun.—A D. Agustín Peyra y Vildósola, cónsul de Costa-Rica en Tarragona.

Se ha concedido la correspondiente autorización para ejercer el cargo de vicecónsul:

A D. Teófilo Hipólito Lecadre, vicecónsul de Francia en Suances.—A D. Juan Bautista Ratier, vicecónsul de Francia en San Vicente de la Barquera.—A D. Florentino Gargallo, vicecónsul de Francia en Comillas.—A D. Virgilio Ghirlanda, vicecónsul de Suecia y Noruega en Santa Cruz de Tenerife.—A D. Roberto Mascuay, vicecónsul de la Gran Bretaña en Alicante.—A don Pompilio de Capitani, vicecónsul de Italia en Barcelona.—A D. Félix de Villasant, vicecónsul de Suecia y Noruega en Tarifa.—A D. Serafin Barberini y García, vicecónsul de Italia en Córdoba.—A D. H. B. Mac-Kay, vicecónsul de los Estados Unidos en Tenerife.—A don Rafael Arroyo y Lobo, vicecónsul de Italia en Jerez de la Frontera.—A D. Miguel Calzado y Martínez, vicecónsul de Italia en Marbella.—A D. Joaquín Febrer y Soriano, vicecónsul de Italia en Benicarló.—A D. Benito Alvarez, vicecónsul de Portugal en La Guardia.—A D. Poncio Rodolfo Delander, vicecónsul del Brasil en Alicante.—A D. Eduardo Huby, vicecónsul de los Estados Unidos en Benicarló.

La congregación del santísimo Sacramento establecida en la iglesia de San Antonio del Prado, celebra hoy la función de su instituto.

A las siete de la mañana será la misa de comunión general, á las diez habrá misa cantada con S. D. M. manifestado, siendo panegirista el P. Tornos, y despues se cantará un solemne *Te-Deum* en acción de gracias al Todopoderoso, por haber conservado la vida de nuestro amado Pontífice Pio IX.

Por la tarde, concluidas las completas, se hará la visita de altares; asistiendo á estos cultos una numerosa y escogida orquesta.

Hoy á las diez se verificará el acto solemne de bendecir la nueva capilla de la Prosperidad y celebrar en ella la primera misa.

El barrio de la Prosperidad que tiene unos doscientos habitantes, se halla situado á derecha é izquierda del camino de Hortaleta, á dos kilómetros de la Fuente Castellana, y allí es donde la zona católica ha construido esta pequeña y bonita iglesia para el culto católico de aquellos vecinos, y para contrariar la propaganda protestante que allí quiso introducir sus perniciosas doctrinas en el mes de Mayo del año anterior.

En 1.º de Mayo último quedaron 693 acogidos en el asilo de mendicidad del Pardo. Durante el mismo mes entraron 144 y salieron 174, quedando una existencia en 1.º del actual de 663 acogidos. Los gastos del establecimiento en el mes de Mayo ascendieron á 51.177 reales.

Han sido destinados: de interventor á la aduana de Badajoz, D. Francisco Romero Lopez, excedente del ramo; de vista á la de Irun, D. Gregorio Crespo; de la de Almería, D. Mariano Díaz Mendoza; de interventor á la del Ferrol, D. José Mosquera, oficial que era de la dirección general del ramo; de administrador á la de Verín, D. Juan San Martín; y de la de Alcañices, D. Toribio de la Peña.

Se ha dispuesto que se abone por las cajas del Estado en las islas Filipinas, el importe del pasaje de regreso á la Península de los deportados políticos á las islas Marianas, amnistiados por el decreto de 9 de Agosto de 1870.

Se ha puesto en vigor el contrato celebrado el 24 de Junio de 1870, entre el ministro de Ultramar y la *Agencia Haas-Bullier y Reuter* de Londres, para la transmisión de despachos telegráficos desde España á Filipinas y viceversa, por Punta de Gales.

En palacio se ha establecido una estación telegráfica, como se ha hecho en el Congreso, en el Senado y se había realizado en Guerra. Estas estaciones están en relación con la central.

El general Castañeda ha sido agraciado con el título de conde de Ulla.

Han sido movilizados los voluntarios de la libertad de Olot.

Se ha espedido el retiro provisional al coronel D. Lorenzo Ochotorena, á los comandantes D. José Gonzalez,

D. Ignacio Martinez, al capitán D. José Lequey y á los tenientes D. Ceferino Sanz, y D. Antonio Cuadra, procedentes todos del arma de infantería.

Hace algunos días que en Valencia se ha desarrollado de una manera muy notable entre los niños la enfermedad del sarampión.

El director general de estado mayor de plazas ha sido autorizado para la admisión de alumnos en dicho cuerpo, en el próximo mes de Julio.

Por el ministerio de la Gobernación se ha ordenado á los gobernadores de las provincias marítimas admitan á libre plática á las procedencias que hayan salido de Río-Janeiro despues del 25 de Mayo último, mediante haber cesado la fiebre amarilla en dicho punto, y las de Palermo por haber tambien cesado la viruela.

En este mes necesitan las clases pasivas proveerse del volante del alcalde de barrio para sacar la fé de vida de cualquiera de los juzgados municipales de Madrid.

SECCION DE PROVINCIAS

El *Diario Malagueño* refiere del modo que veían nuestros lectores los crímenes espantosos que han tenido lugar en aquella ciudad y los cuales han tomado un incremento notable desde la revolución acá:

«El 12 del actual dió á luz un niño una mujer, habitante en la calle del Calvario, en Cañete la Real, que fué envuelto en un manto por varias mujeres que la asistieron, y entregaron la criatura á la madre, pero pasado algunos días se notó su falta dándose parte al juzgado respectivo, que empezó á instruir diligencias, y según estas, resultó que la madre estranguló al recién nacido inhumándolo en un patio de su casa sin que persona alguna lo observara. Por el juzgado se mandó exhumar el cadáver, y según las declaraciones del facultativo resultaba cierta la declaración de la desnaturalizada madre.»

—El domingo ocurrió en Algarrobo uno de esos hechos que revelan el estado de nuestras costumbres y educación, llevando la alarma y consternación á aquellos habitantes.

Parece que estando cuatro hermanos, de oficio del mar, bebiendo en una taberna, se acercaron á donde se encontraba otro que hacia poco tiempo habia obtenido su licencia del servicio en la marina, y sin motivo, al parecer, que lo esplicase, disparó un tiro á uno de ellos, dejándole muerto en el acto.

Los tres restantes intentaron vengar la muerte de su hermano y le causaron algunas heridas en un brazo, pero el agresor pudo huir y buscando una escopeta regresó, y encontrando á otro hermano en la calle le disparó, dejándole en tal estado que al día siguiente falleció. El agresor huyó al campo, pero perseguido por el celoso alcaide de aquella villa, auxiliado por varios vecinos, fué detenido y trasladado despues á Torrox á disposición del señor juez del partido.

Parece que habia sido antes procesado en el cuerpo de marina por delito de lesiones.

Segun nuestras noticias, el señor alcalde de Algarrobo demostró un esforzado celo en la persecución del indicado delincuente, y gran serenidad en el acto de su detención.

En el teatro Principal de Oádiz ha tenido una gran ovación la Matilde Díaz y toda la compañía que dirige el Sr. Catalina la noche en que se puso en escena el precioso drama *Amor de Madre*, en cuya obra tanto se distingue la viuda del inolvidable Romea.

En todos los pueblos de la provincia de Valencia ha habido fiestas religiosas con inmensa asistencia de fieles en honor de Pio IX.

En Benavente, provincia de Valladolid, se ha cometido un triple y horrendo asesinato que ha conmovido profundamente á aquel honrado y pacífico vecindario.

Al pasar en la noche del sábado último por la calle de las Guindas el sereno del barrio, penetró en una casa cuya puerta le llamó la atención por estar abierta, y encontró en el suelo sin vida y horriblemente acuchillado á un anciano de 70 años, á su esposa que contaba 72 y á un joven de 16 nieto de ambos.

La autoridad judicial ayudada de todos los hombres honrados hace diligencias para conseguir el descubrimiento de los autores de tan bárbaro crimen, sin que hasta ahora por desgracia haya logrado su objeto.

De Monasterio de Vega, provincia de Valladolid, nos escriben que el día 16 habian llegado á dicho punto 26 soldados con un oficial para cobrar la contribución atrasada y segun parece el recaudador lleva la orden terminante de que cuando no haya, que embargar se dirija contra los dueños de las tierras.

Apaga y vámonos.

En Poble de Montornes, Rindomo y otros pueblos de la provincia de Tarragona, así como en la generalidad de los de España, se ha celebrado con grandes funciones de iglesia y otros festejos públicos, el 25.º aniversario del pontífice Pio IX.

La academia de la *Juventud Católica* de Almería ha celebrado una interesante y entusiasta sesión en honor de Pio IX y de su 25.º aniversario.

La capitalidad del juzgado de la Mota del Marqués, provincia de Valladolid, se ha restablecido en Tordesillas, donde anteriormente existía.

Bete acontecimiento ha causado general satisfacción en la segunda de dichas villas.

He aquí lo que acerca de la compañía de Zarzuela que dirigida por el inteligente actor Sr. Salas, ha inaugurado recientemente sus representaciones en el teatro Principal de Zaragoza, escribe

del pueblo de *Sans*, que da vista a los ciegos, oído a los sordos, actividad a los paralíticos y hace otras lindezas por el estilo.

Con tal motivo la plaza del Comercio y sus alrededores se llenaron de algunos miles de almas entre enfermos y curiosos, y la autoridad tuvo que despejar, valiéndose de algunas fuerzas de caballería, de la guardia civil y carabineros.

LEAMOS EN EL TELÉGRAFO DE BARCELONA:

«La habitación de la calle de Carretas que durante algunos días fué objeto de tantos comentarios, incitándola la curiosidad de la gente novelesca sobre si en ella residían los espíritus malignos y si está la dueña de la casa poseída de ellos, puesto que a veces la hinchaban todo el cuerpo, en particular cuello y abdomen, hemos sabido ahora por buen conducto que queda tranquila y la pobre mujer curada del todo, pues ayer mañana ha tenido un feliz alumbramiento dando a luz una hermosa niña, en otra casa donde prudentemente se había trasladado. Los espíritus malos se han convertido en uno que bien podrá ser ángel bueno.»

VARIADADES:

LOS MISERABLES.

El gran novelista francés, el gran poeta y autor dramático, y sobre todo, gran conocedor del corazón humano, ha escrito, como todo el mundo sabe, una novela que lleva el mismo título que este artículo; pero sus «miserables» no son los nuestros; nosotros, pobres escritores, no nos atrevemos jamás a meter nuestra humilde hoz en el terreno de Víctor Hugo; al oír pronunciar su nombre nos quitamos respetuosamente el sombrero y dejamos paso al eminente literato.

«Los miserables» que ha escrito este félix de los escritores, son los que viven entre la miseria, y nosotros queremos hablar de los que la miseria vive en ellos.

Hecha esta aclaración, que no venía a cuento, entremos en materia.

El hombre que vive en la miseria puede ser un desgraciado o un infame; pero el que tiene la miseria por alma, no le cabe mas calificativo que el segundo.

Y no creáis que estos hombres tienen talla, no; el que es miserable, por lo regular es un hombre adocenado; tiene el corazón tan pequeño como el entendimiento, y muere siempre a donde puede; pero lo regular es que lo haga en los talones del que quiere hacer su víctima.

La buena fe, la caballerosidad, la decencia, son tres palabras vacías de sentido para él, puesto que las califica de necesidades y trabas para la vida.

Su impotente estupidez no ve mas que la envidia, envuelta en todas sus malas pasiones, y al cometer una acción digna de un grillo, se rie a carcajadas, gozando en el mal que cree hacer y sin pensar siquiera que aquella arma mal manejada se le puede volver al pecho.

Pero esa es su vida; ese es el camino que toman sus malos instintos, y como no comprende otra cosa mejor, se aferra a la mala intención con las asquerosas uñas de su alma degradada y lanza todos los proyectiles que puede.

La calumnia es su único asidero, pues como siempre dirige sus tiros a los hombres que le desprecian y le dan con la punta del pie, porque no quieren manchar sus manos azotándole el rostro, tiene que agarrarse a ella.

Por instinto conoce que la calumnia deja siempre rastro, y ya que no consigue otra cosa, al menos hace una reputación sin mancha se ponga en tela de juicio.

Si alguno que no los conoce les tiende la mano de amigo, ellos arañan aquella mano; si le revelan un secreto, ellos le venden; si se encuentran a su paso una honra, ellos tratan de mancharla.

Pero siempre tienen la boca la palabra decoro, decencia, lealtad, virtud, caballerosidad, y están siempre pronunciando estas palabras sin duda alguna porque, como no pueden llegar hasta su corazón, quieren al menos tener el gusto de paladearlas.

Para ellos es indudable que ha escrito Campoamor los siguientes versos:

Pues como dice el padre Notas claras
(Que es un padre muy sabio, por mas mengua),
Salvo alguna excepción, que son muy raras,
No hay honor ni virtud mas que en la lengua.
¿Lo has entendido? ¡oh mengua!
No hay honor ni virtud mas que en la lengua!

Campoamor dice que las excepciones son muy raras; pero respetando su opinión, creemos que no lo son tantas, y por lo mismo, solo aplicamos los anteriores versos a los que se pueden calificar con el nombre de este artículo.

Ellos, si, son acreedores a esto y mucho mas; ellos son la escoria y el desprecio de la humanidad, la cual el día que los conoce vuelve indignada la cara a otro lado, y si no les escupe al rostro, es sin duda apoyada en lo que tan bellamente ha dicho un escritor.

NO TE ESCUPIERA A LA CARA

No te manchar ni saliva.

Esto es lo que hace la humanidad; esto es lo que hacen los hombres decentes con los que se alimentan con miseria y la sociedad apellida «miserables».

Pero ellos se rien de este calificativo porque no saben sonrojarse, y siguen su camino, hasta que un día se harta el mundo y poniéndoles el pie encima les arranca la careta y los aplasta como a un reptil asqueroso.

SECCION EXTRANJERA

Por las noticias de Roma vemos que el 16 a las seis de la tarde, hora de la elección del Papa, cantó en San Juan de Letrán un solemnisimo *Te Deum*, y se dio la bendición con el Santísimo Sacramento.

Fue una fiesta religiosa conmovedora y una imponente demostración pacífica en favor del Papa. Cuanto en Roma hay de notable, así en la aristocracia, como en la clase media, como en el pueblo, acudió a la basílica, cuyas naves estaban completamente llenas. El gobierno florentino, comprendiendo que no era prudente coartar en estos días la libertad de los católicos, empujó en representar el papel de protector, y concentró en Roma muchos batallones, y rodeó el Vaticano y San Juan de

Letrán y calles adyacentes con multitud de guardias, como para demostrar que a su sola voluntad debían los católicos el poder visitar a Pío IX y orar por él en los templos de Roma.

El 17 se celebró en San Pedro una gran fiesta religiosa con asistencia del Cabildo de aquella basílica y un numeroso concurso de fieles. El Papa durante todo el día continuó recibiendo comisiones de todas partes y telegramas y felicitaciones escritas.

Los católicos neerlandeses obtuvieron una audiencia de Su Santidad, y en ella le entregaron una cantidad para el dinero de San Pedro, y además un mensaje con 500.000 firmas en cinco volúmenes elegantemente encuadernados en terciopelo y oro. Luego fueron admitidos y presentaron ricos dones al Papa, la guardia noble y la guardia palatina de honor.

Pasando luego a otra sala, el Padre Santo recibió a los nobles romanos que le han permanecido fieles: estuvieron casi todos, pues los que han tomado parte en la revolución son muy pocos.

Después de leído el mensaje de felicitación y de escuchar de labios del Papa una respuesta cariñosa y elocuente, entregaron a Su Santidad una medalla conmemorativa del aniversario que habían acuñado a espensas, y que es una verdadera obra de arte.

El ejemplar del Papa era de oro, y los mil restantes de plata.

El Papa, como se ve por esta relación, apenas descansa un momento en estos días. Continuamente está recibiendo comisiones que acuden a felicitarle, dando las gracias por los dones que se le ofrecen. La salud de Pío IX es excelente, no le cansa tan continuo trabajo, y para cada comisión que recibe tiene palabras afectuosas, contestaciones oportunas, consejos prudentísimos, admirando a cuantos le escuchan por su conmovedora y sencilla elocuencia, que ora enternecer y hace derramar lágrimas, ora exalta y arranca ardientes muestras de entusiasmo, dejando siempre en el ánimo de los que tienen la dicha de verle gratísimo recuerdo de sus conferencias.

El patriado romano ha entregado al Papa un caluroso mensaje de adhesión y felicitaciones. Firman este documento la casi totalidad de los nobles romanos; veinticuatro príncipes, tres duques, carones marqueses, veintiseis condes, y multitud de barones y caballeros de todas clases.

Había producido el mejor efecto el despacho de felicitación enviado por la reina Victoria a Su Santidad. Ochocientas damas romanas han telegrafiado a Londres dando las gracias a S. M. británica por este acto de benevolencia y cortesía.

Por otra parte, según dice una carta de la ciudad santa, desde la víspera del aniversario los canónigos de San Pedro habían presentado al Papa el dibujo del monumento que ha de erigirse en aquella iglesia para perpetuar el recuerdo del vigésimo quinto año de su pontificado. El Papa aprobó el dibujo, salvo algunas reservas inspiradas por su modestia, que no fueron aceptadas naturalmente, pues la obra estaba ya terminada y solo faltaba quitar los andamios. Ayer estuvo en San Pedro y vi que estos habían desaparecido. Encima de la estatua de San Pedro se ha labrado en mosaico muy fino el retrato del Papa, que desde lejos parece pintado al óleo. Se destaca sobre un fondo de oro en un medallón redondo.

En otra correspondencia de la misma capital leemos lo siguiente:

«Los católicos acuden a Roma de toda Europa y hasta de América para solemnizar el aniversario de Pío IX.»

Ayer estuvo en San Pedro, cuyas vastas naves ocupaba esa muchedumbre extranjera. Se verificó una procesión que salió de la capilla de la izquierda y dio la vuelta a la gran basílica cantando salmos.

Esta mañana llegaban aun a la estación del ferrocarril nuevas comisiones. Todas traen sumas en oro o regalos de algun valor.

Esta solicitud se comprende al considerar la situación del Papa. Privado de sus rentas por la invasión del 30 de Setiembre, se vería obligado a recibir los tres millones de francos que le ha señalado la Cámara, y al aceptarlos ratificaría el despojo; pero el catolicismo quiere evitarle esta humillación, y por eso le prodiga las dádivas y regalos.

Una asociación francesa le ha entregado 100.000 francos en oro, y la orden de Malta un bolsillo que contiene igual suma.

La congregación de San Francisco de Paula dará una cantidad mas crecida si se ha de juzgar por el bolsillo de terciopelo carmesí que ha mandado hacer.

Pero estos donativos y otros de que no tengo noticia son muy poca cosa para aliviar las cargas que pesan sobre el Papa, porque Su Santidad ha mandado que se paguen los sueldos de los empleados que se han negado a prestar juramento al nuevo régimen.

No se ha olvidado de los pobres; los curas parroquiales reparten hoy 15.000 francos que les ha entregado.

El Padre Santo ha recibido en el salón del trono a los ecúmenos de la basílica de Letrán y de la basílica Liberiana, los cuales, después de dirigir a Su Santidad calurosas felicitaciones, han sometido a su aprobación las inscripciones lapidarias que se colocarán en sus respectivas basílicas en perpetua memoria del jubileo pontificio.

El reverendísimo cabildo de San Pedro ha mandado hacer en mosaico el retrato de Pío IX que se colocará encima de la célebre imagen de San Pedro que hay en la pilastra de la derecha, y se pondrá esta inscripción: *Petrus II.*

El Papa, por modestia, hubiera querido que se le colocase debajo del gran apóstol, pero le han contestado que era imposible, pues si se elevaba la estatua, los fieles no podrían besar el pie, y esta costumbre está tan arraigada hace muchos siglos que está gastado casi por mitad el dedo pulgar del santo. Ayer vi un andamio debajo de la célebre imagen; los artistas trabajaban ya en el mosaico.

En Florencia se ha celebrado el jubileo con grandes fiestas. La inmensa catedral se llenó de fieles. Ofició el señor arzobispo, que al salir del templo fué saludado por la enorme muchedumbre con los entusiastas gritos de ¡viva el Papa! ¡viva Pío IX! ¡viva nuestro arzobispo!

La multitud siguió el coche del prelado, prorumpiendo en aclamaciones cada vez mas ardientes y se estacionó en la plaza de su palacio, hasta que el arzobispo salió al balcón y bendijo al pueblo, cuyo entusiasmo no tenía límites.

Y esto bajo el gobierno del rey escomulgado!

Digamos con un periódico romano: ¡viva Florencia!

En Francia, según dice *El París Journal*, el comité central de la Internacional en París ha decidido que no pueda en adelante formar ni continuar formando parte de la asociación ninguno que no haga acto de adhesión a la Commune de París.

No todos los aliados son de esta opinión, y ha habido ya numerosas protestas. La mayor parte de ellas se apoyan en que el derecho de exclusión es privilegio únicamente del Consejo general que reside en Londres.

Los nombres de los principales miembros del comité central nuevamente reconstituido en París, son los si-

guientes: Landeck, Deplacé, Rubin, Daniers, Lepage, Noiret, Francisco Luis, Carlos Dabin, Dacorel, Dubois, Fournais, menor, Granjon, Lahiniere, Devestad, Valker, Hermann (prusiano), Giovaccini (napolitano), Muresov (ruso), Albert.

Landeck ha sido nombrado por unanimidad presidente del comité central.

M. Thiers se ve asaltado todos los días por multitud de suplicantes que demandan indulto para tal o cual preso.

—Cuando los consejos de guerra hayan establecido el grado de culpabilidad, veremos, es la respuesta invariable del jefe del poder ejecutivo.

Los jefes insurrectos que obtengan indulto, o los que solo sean sentenciados a deportación, en vez de ir a Nueva-Caledonia o a Argelia, quedarán en ciertas fortalezas de Francia, como Belle-Isle-en-Mer, etc.

Ha terminado por completo la exploración de las catacumbas, y los agentes de policía han salido sanos y salvos de esa caza peligrosa.

Han sido encontrados en los subterráneos cerca de 400 insurrectos, de los cuales 150 habían perecido de inanición, otros tantos que estaban a punto de espirar han recibido los cuidados de los médicos que acompañaban a los exploradores, y los restantes, después de una fuga desesperada, se han rendido sin resistencia.

Cinco periódicos republicanos de París acaban de formar una union electoral en contra de la union anti-republicana: la *Gloche*, el *Grand national*, la *Opinion Nationale*, el *Petit National* y el *Bien Public*. Estos periódicos dicen:

«Convencidos de que el interés del país debe dominar a toda otra consideración;

Que la consolidación definitiva de la república y el sostenimiento del poder actual son las condiciones esenciales del orden y de la libertad;

Se unen para aconsejar a los electores de París y de los departamentos que no voten mas que a candidatos firmes y moderados, adheridos sinceramente a por convicciones antiguas a la república, y cuyo carácter sea una garantía tanto contra las esperanzas o tentativas de restauraciones realistas o bonapartistas como contra la reproducción de las locuras o crímenes de la Commune; Les invitamos; por consiguiente, a que no presten su cooperación mas que a los comités que se adhieren a estos principios proclamados en el manifiesto de la izquierda republicana moderada.»

M. Kern, ministro de Suiza, ha informado a su gobierno que los suizos presos como complicados en la insurrección de París son 66; pero que cierto número de estos ha sido ya puesto en libertad como inocente. Los restantes han conseguido M. Kern no sean enviados a los pontones, sino conservados en Satory y Saint-Cyr.

Anteayer se consiguió, por fin, prender a tres carteros de la Internacional en el momento en que fijaban pasquines de esta sociedad en las esquinas. Se creía hasta entonces que estos pasquines procedían de Londres o Bruselas; hoy se sabe ya que son impresos en París en una prensa clandestina que no se ha podido descubrir hasta ahora. Los tres carteros presos se han negado hasta ahora a hacer ninguna revelación.

Se está redactando en Versalles una lista alfabética de todos los prisioneros. Esta lista se colocará en el palacio de Justicia para facilitar las investigaciones de las familias.

El famoso Courbet, la «calabaza pelada», como le llama Dumas, ha escrito una carta al ministro de Fomento pidiendo su libertad y ofreciendo en cambio redificar la columna de Vendôme «a espensas suyas».

Este gasto supone una suma de millón y medio de francos. El oficio de miembro de la Commune debe ser, pues, muy productivo, puesto que en dos meses de ejercicio permite a M. Courbet pagar este rescate.

Los insurrectos transportados a la Nueva-Caledonia no se mezclan con los individuos allí deportados anteriormente. Se les instalarán en distritos especiales. Sabido es que la Francia no ocupa aun sino la sexta parte de la Nueva-Caledonia: el centro del territorio está poblado de salvajes antropófagos; excelente vecindad para los comunistas, que podrán practicar sobre estas tribus sus doctrinas.

Cada distrito de 1.000 prisioneros, estará vigilado por una compañía de soldados de marina, mandada por su capitán.

Los deportados serán clasificados por categorías, según el grado de culpabilidad. Los mas comprometidos, irán a Cayena y a la Argelia, donde la vida será mucho mas dura.

En la Nueva-Caledonia la posición de los que se conducen bien será muy soportable, y no diferirá sensiblemente de la de los emigrados voluntarios.

Un periódico inglés, el *Evening-Standard*, anuncia que Cluseret ha desembarcado en los Estados Unidos. La prensa de París, sin embargo, cree que tanto esta noticia como la de que Félix Pyat ha atravesado la frontera refugiándose en Bélgica o Inglaterra, son inventadas por los cómplices de esos dos personajes que, sin haber salido de París, desorientan por esos y otros medios al ojo de la policía.

Lo de Félix Pyat pica ya en historia, y con razón dice la *Liberté* que dentro de cincuenta años o de un siglo las aventuras del incendiario errante *insaisissable* serán magnífico asunto para baladas y leyendas. El día 21 creyeron prenderle por centésima vez; pero el individuo a quien echó mano la policía probó su perfecta inocencia y fué forzosamente pedirle mil perdones.

Por la vía de Nueva-York se han recibido noticias de Port au Prince (Haití) hasta el 23 de Mayo.

Los periódicos publican protestas del pueblo al presidente, relativas a la anexión a los Estados Unidos.

Las de Santo Domingo alcanzan al 30 de Mayo. Baez recibió armas de Nueva-York y se prepara para batir a los revolucionarios.

Las de Santhomas alcanzan a la misma fecha. Ha sido tendido el cable entre la Antigua y Saint-Kitts.

Las noticias de la república de Venezuela alcanzan al 23 de Mayo. Herrera ha sido rechazado, y el ejército de Blanco avanza sobre Valencia.

El presidente llegó a Puerto Cabello para mandar las operaciones en persona.

Los revolucionarios son poderosos. Se dice que Salazar se unió a Herrera con 1.000 hombres.

Pulido quedó haciendo las veces de presidente.

Algunos venezolanos fueron sacados a la fuerza del vapor alemán *Bavaria*. Los generales Zapata y Larosa, de Venezuela, que iban de pasajeros y están ahora presos en tierra. El capitán del buque y el representante alemán protestaron, pero sin éxito. El presidente dice que los prendió por delitos criminales y no políticos.

Pulgar sigue siendo amigo de Blanco y le prestó el vapor *Maipura*. Pulgar ha indultado a los reos políticos del Estado de Zulia.

El general Sutherland ha vuelto a Caracas después de una entrevista con Blanco.

Dice un periódico francés que M. Jules Favre está en negociaciones con las potencias extranjeras para organizar una represión colectiva de todos los gobiernos contra la Internacional.

Con respecto a España no tenemos noticia de ello.

Parece que por resolución del Congreso de los Esta-

dos Unidos se ha declarado *Out law* (fuera de la ley) a todo individuo que en aquel país proclame doctrinas socialistas o comunistas, o pertenezca a sociedades secretas.

Escriben de Roma que se temen desórdenes. La ciudad está llena de comunistas que han huido de París. Sin embargo, la policía francesa ha enviado algunos agentes para justificar la identidad de algunos de ellos.

El canciller austriaco, conde de Beust, ha dicho en el Parlamento que Austria debe continuar absteniéndose de toda ingerencia en las relaciones entre Italia y Roma, y añadió que el representante del imperio austro-húngaro en Florencia había recibido orden de seguir al ministro de Negocios extranjeros de Italia cuando se trasladase a Roma.

Se presentan candidatos a la diputación por los varios distritos vacantes de París M. Delasalle, abogado; M. A. André, publicista; M. Kramon, M. Edmundo de Pressensé, pastor protestante, M. Eugenio Quevaulliers, negociante, teniente coronel de la guardia nacional; M. Justino André, guardia móvil de 1848.

Leemos en *La Liberté*:

«M. Pienot, capitán de estado mayor de la Commune, ha sido muerto el lunes en su defensa desesperada contra los agentes encargados de su prision.

Viendo su domicilio, calle Dancourt, invadido por la policía, se encerró en su dormitorio, sosteniendo por espacio de un cuarto de hora un verdadero sitio.

Cuando la puerta estuvo forzada, disparó contra los agentes tres tiros de revolver, que afortunadamente no les alcanzaron; estos respondieron, y cayó herido de un balazo en la cabeza.

El capitán Pienot estaba agregado al estado mayor de la legión 17.»

Dicen las cartas de París que se hacen los mas fervientes votos para que se realice la fusión entre las dos ramas de la familia de Borbon, pero sería una ilusión creer que esta fusión es ya un hecho consumado: lo es en efecto por parte de los legitimistas; pero no por parte de los orleanistas.

El *Correo de la Gironda*, órgano oficial del partido orleanista, ha publicado recientemente un artículo en el que se dice que el conde de Chambord debe abdicar y dejar reinar al conde de París, y *La Union*, el periódico oficial de la legitimidad califica esta proposición de «monstruosa».

Los manejos de la Internacional, cada vez mas amenazadores y mas patentes, han provocado un alarma, o por mejor decir, un pánico indescriptible en la clase media de Inglaterra, que tan alta idea tiene de la propiedad y tan graves considera todos los atentados contra ella. Multiplicanse las peticiones reclamando del gobierno medidas energicas y de represión, y los *Voluntarios* se aprestan a rechazar con la fuerza cualquier tentativa perturbadora.

Decíase en Londres que el Sr. Gladstone estaba decidido a presentar en breve a la Cámara de los comunes una proposición para suspender provisionalmente el *habeas corpus* en todo el Reino Unido. El gabinete está decidido a oponerse, con la fuerza, si es preciso, a toda manifestación a favor de la *Commune*, y en la prevision de un conflicto se han enviado a Winchester y Chatham órdenes para que vayan a Londres dos regimientos de infantería, uno de dragones y suficiente artillería.

La Cámara italiana aprobó el día 20 todos los artículos del proyecto de reorganización del ejército.

Interpeló el conde de Beust por Giskra acerca de la situación política del imperio en general, y especialmente sobre las relaciones entre Austria y Prusia, contestó el gran canciller que en general eran buenas y con el imperio alemán amistosas, con Italia, Francia e Inglaterra *amistuosas*, y que respecto a Rusia no hay motivo para tener una colisión o una perturbación en la buena inteligencia con esa potencia.

Que no es cierto, como se ha dicho, que el gabinete de San Petersburgo haya protestado contra ciertos puntos de organización interior en Austria, ni lo hubiera consentido.

Hace constar que el resultado de la conferencia sobre el Mar Negro es satisfactorio para el Austria, y que las buenas relaciones con la Puerta no se han alterado.

Annuncia un periódico francés que, a consecuencia de las instrucciones que M. Thiers ha remitido a las autoridades helvéticas, M. Janvier de la Motte, que había sido puesto en libertad, ha vuelto a ser encerrado en la prisión de San Antonio.

Ya se ha nombrado en la Cámara francesa la comisión de señores diputados que ha de juzgar los actos del gobierno de la defensa nacional.

Por la nueva ley de ejército aprobada por el *Reichstag*, la Confederación alemana del Norte podrá disponer de las siguientes fuerzas:

97 regimientos cuyo contingente cubrirán Prusia y los pequeños Estados vecinos.

3 id. del ducado de Hesse.

6 id. sajones.

9 id. badenses.

8 id. wurtemburgueses.

Alsacia, Lorena y Baviera, cuyo contingente no está fijado todavía, unidas con la guardia prusiana, elevarán la suma total del ejército a 152 regimientos de infantería, 100 de caballería, y 24 batallones de cazadores.

Solo Rusia supera este número pues tiene 188 regimientos de infantería, pero tan solo puede disponer de 56 de caballería regular.

El ejército de Napoleon I había llegado a contar 158 regimientos.

Debe advertirse que la organización de la landwehr eleva a un total enorme las fuerzas alemanas, pues la Confederación del Sur ha mandado organizar a toda prisa esta institución, originaria del Norte.

La landwehr prusiana se compone de 218 regimientos de infantería y 24 de caballería; Hesse proporciona 6 batallones, Baden 12, Alsacia y Lorena 12, Wurtemberg 12 a 16, y Baviera de 32 a 34.

Añádanse a estas cifras los soldados de las reservas, y se podrá juzgar del imponente ejército prusiano.

Dicen de Washington el 4 de Junio:

«El ministro americano en Pekín da cuenta al gobierno de un terrible temblor de tierra que hubo en la provincia de Bathang y duró desde el 11 al 16 de Abril. La tierra oscilaba como un buque en medio de una tempestad, y en muchas leguas cuadradas no quedó ni un solo edificio en pie, excepto un templo. Todos los demás se desmoronaron sepultando a muchos habitantes bajo sus ruinas. Para complemento de horrores se declaró un vasto incendio que consumió las ruinas y los heridos que no pudieron escapar. Pericieron 2.295 personas.»

En los días 16 y 17 ha recibido el Papa mas de 1.000 telegramas de ambos mundos.

El ministro francés Sr. Victor Lefranc ha ido a Inglaterra para arreglar algunas dificultades relativas al tratado de comercio.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 24.

	ÚLTIMOS PRECIOS	
	del 23.	del 24.
FONDOS PÚBLICOS.		
3 por 100 consolidado.....	27-35	27-45
Id. pequeños.....	27-40	27-50
Id. en corriente.....	00-00	27-40
Id. exterior.....	33-40	33-30
3 por 100 diferido.....	00-00	00-00
Id. fin de mes.....	00-00	00-00
Deuda material.....	00-00	00-00
Id. personal.....	00-00	00-00
Billetes hipotecarios.....	00-00	00-00
Id. segunda serie.....	00-00	101-75
Banco de España.....	168-00	168-00
Bonos del Tesoro.....	77-40	77-60
FERRO-CARRILES.		
Obligaciones 2.000.....	52-52	52-15
Id. nuevas.....	00-00	51-80
Id. de 20.000.....	00-00	52-00
Id. nuevas.....	00-00	00-00
CAMBIO.		
Abri de 1850.....	00-00	00-00
Agosto de 1852.....	00-00	00-00
Julio de 1853.....	00-00	00-00
LONDRES.		
Londres a 90 d. f.....	50-30	50-80
París a 8 d. r.....	5-24	5-24

BOLETIN RELIGIOSO.

Santo del día.

San Guillermo, confesor, San Rloy, obispo, y Santa Orosia, virgen y mártir.

CULTOS.—Se gana el jubileo de Cuarenta horas en el oratorio del Caballero de Gracia.

La V. O. T. de Siervos de María celebra la fiesta anual del Santísimo Sacramento: a las diez en la misa mayor predicará D. Juan Baut